

EXÉGESIS

REVISTA ONLINE

<http://www.revista-exegesis.com>

SIEMPRE
EXÉGESIS

#23

MAY-JUN
2013

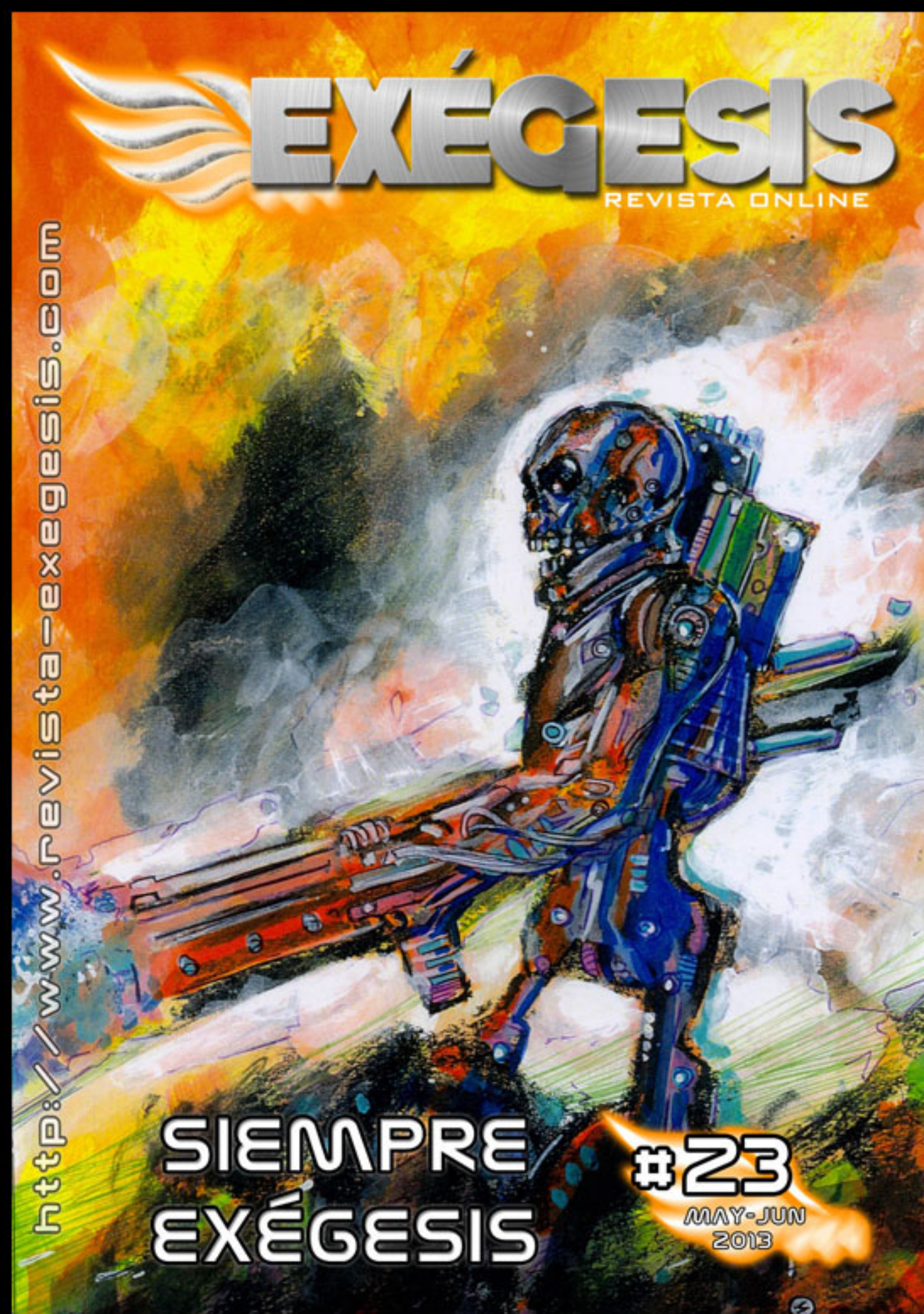
Siempre Exégesis. Así es, queridos lectores. Porque a pesar de los cambios, las dificultades y los vaivenes de la vida diaria, esta insigne publicación continúa existiendo. Se supera en cada adversidad reinventándose, como ocurre en la portada de este número; el arte al óleo del autor mexicano Jesús A. Hernández muestra un engendro del futuro. Y eso es lo que ocurrirá con Exégesis en el futuro más inmediato: mutará, cambiará, perseverará. Y cual ser amorfo avanzará por los confines del cognoscible; ese espacio en el que la realidad se fusiona con los sueños creando mundos alternativos, alterando el espacio-tiempo o sencillamente, conformando originales visiones.

Quien aquí suscribe aprovecha la presente editorial para despedirse de todos ustedes. Atrás quedan los meses de noviembre y diciembre del año 2011, cuando asumí con mucha ilusión las funciones de editor de esta revista digital. Han sido diez números en los que he aprendido mucho, tanto de autores como de lectores. Veinte meses en los que la pasión por el cómic y la ciencia ficción ha sido la mesa sobre la que he compartido un sinfín de experiencias con una miríada de personas. Sin duda, en mi vida habrá un antes y un después de Exégesis.

No quiero terminar ésta, mi última editorial, sin agradecer al equipo editorial su trabajo en equipo. Sin ellos esto no hubiera sido posible. Ha sido muy grato para mí trabajar con ellos, disfrutando de las refrescantes ideas de Alejandro Monreal, las sabias palabras del gran Blas Bigatti, la perseverancia de Marc Roca y la enorme implicación de Jesús Pérez, el máster del universo web de esta publicación.

Hoy se abre un nuevo horizonte ante Exégesis. Las posibilidades son infinitas y la pasión continúa ardiendo en los motores de la nave. Y todos sabemos sin duda por qué.

Porque esto es ficción.
Ciencia ficción.
Esto es Exégesis.



PORTADA: JESÚS A. HERNÁNDEZ

Edición: Peio Soria – Publicación on-line: Alejandro Monreal – Web: Jesús Pérez – Publicidad: Marc Roca
Edición de colecciones: Blas Bigatti – Maquetación: Airos FX – Logo: Pablo Caballero

Revista Exégesis 22 (mayo-junio 2013) – Publicación bimestral. Todos los contenidos incluidos en la Revista Exégesis son propiedad de sus autores y están publicados con su permiso bajo licencia Creative Commons reconocimiento -No comercial- Sin obras derivadas 3.0. Los contenidos que aquí aparecen y otros en formato digital son publicados en línea a través de actualizaciones semanales en la dirección web propiedad de la revista <http://www.revistaexegesis.com>



EDITORIAL

01

Exégesis sobrevive después de su cuarto aniversario. Peio Soria se despide de sus tareas editoriales y un nuevo mundo de cómics se abre para nuestra publicación.



NUEVOS ÁRBOLES

04

Cómic corto de tres páginas con el que debuta Federico Aldunate en Exégesis. Pablo Morcillo se encarga en esta ocasión no sólo del dibujo, sino del color y el rotulado en un excelente ejercicio gráfico.



KARMA

07

Cómic corto de dos páginas con el que debuta el autor británico Andrew Scaife en Exégesis. Blas Bigatti vuelve a hacer un sorprendente ejercicio conceptual con una historia corta.



SEMILLA DE FURIA CARMESÍ

09

Santiago Eximeno, consagrado autor de género con varios premios Ignotus, debuta en Exégesis con "Semilla de furia carmesí". Una pequeña historia de otra galaxia cuya idea original pertenece a Pedro Belushi y el arte corre a cargo de Mariano Eliceche.



SPACECHILD

14

"Spacechild" es un cómic corto de cuatro páginas con el que debutan en Exégesis las autoras Ana "Hanaoka" y Carolina Sorel, que han elaborado el cómic conjuntamente, tanto en el guión como en el arte.



COLAPSO 16

18

Decimosexto capítulo de la novela seriada de Jaime Paz, acompañado por el genial Fran Carras, "Colapso"; Una historia que capítulo a capítulo nos atrapa y nos lleva un poco más hasta el final con brillantes alegorías al mundo "real".



ORGASMO CERO

23

Blas Bigatti, prolífico autor de Exégesis, nos sorprende de nuevo con el género poético para traernos un título de ciencia ficción erótica. El arte de Antonio Vázquez destaca por la sutilidad del concepto gráfico.



SANGRE METÁLICA

26

El segundo título de Gerardo González en Exégesis es una propuesta en ocho páginas de ciencia ficción y terror. Los trazos violentos, de estilo cercano al expresionismo, nos acercan una historia cruel magníficamente narrada.



CUADRANTE MORTAL

34

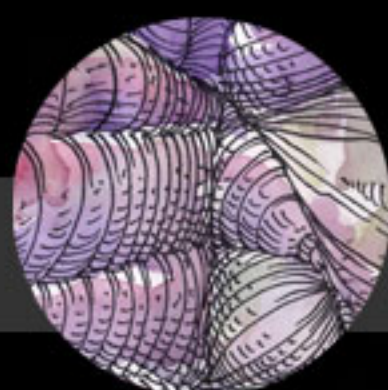
Debuta en Exégesis el escritor cubano Omar Martínez con "Cuadrante mortal"; una interesante historia de viajes espaciales. En cuanto a la ilustración repite en este número el autor español Antonio Vázquez.



LA CARTA

36

Llega a Exégesis de nuevo Scripto para ilustrar una propuesta argumental reflexiva de Hugo Rodrigo Zapata, quien debutara hace dos números en la revista. En este caso nos propone la "emocional" historia titulada "La carta"



EL VIAJERO

40

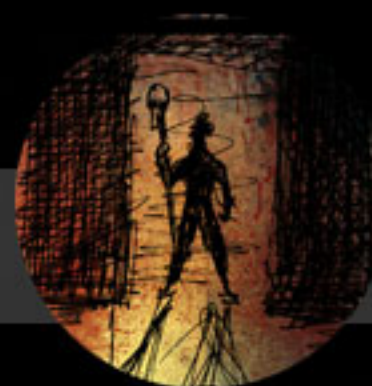
Regresa Pablo Pérez a Exégesis con uno de sus cómics de una sola página, formato en el que explota su gran capacidad para la descripción gráfica. Con "El Viajero" Altair nos propone una historia de descubrimiento en mitad del Cosmos.



ABDUCCIONES

41

El escritor catalán, Serafín Gimeno, regresa con el divertido relato "Abducciones". Esta vez está acompañado por la ilustración de Antonio Vázquez que repite colaboración en este número de Exégesis.



LA CALAVERA DE CRISTAL

42

Regresa Alberto Cabello a Exégesis para dibujar un original y despiadado guión del autor Jesús Pérez. Con "La calavera de cristal" nos adentramos en una reinterpretación del mito con el que comparte nombre.



HISTORIAS DE LA GALAXIA 4. ROMANCE.

46

Nueva entrega de la estupenda serie de poesía sobre ciencia ficción de Ibai Otxoa, acompañado como no por Jorge Álvarez. Esta vez las, la historia de la galaxia que nos regalan se titula "Romance"



SECO: GÉNESIS CAPÍTULO 3

47

Tercera entrega de "Génesis", la original obra de Blas Bigatti (guion) y Pedro Lobato (ilustración) enmarcada dentro del oscuro y retro-futurista universo de SECO.

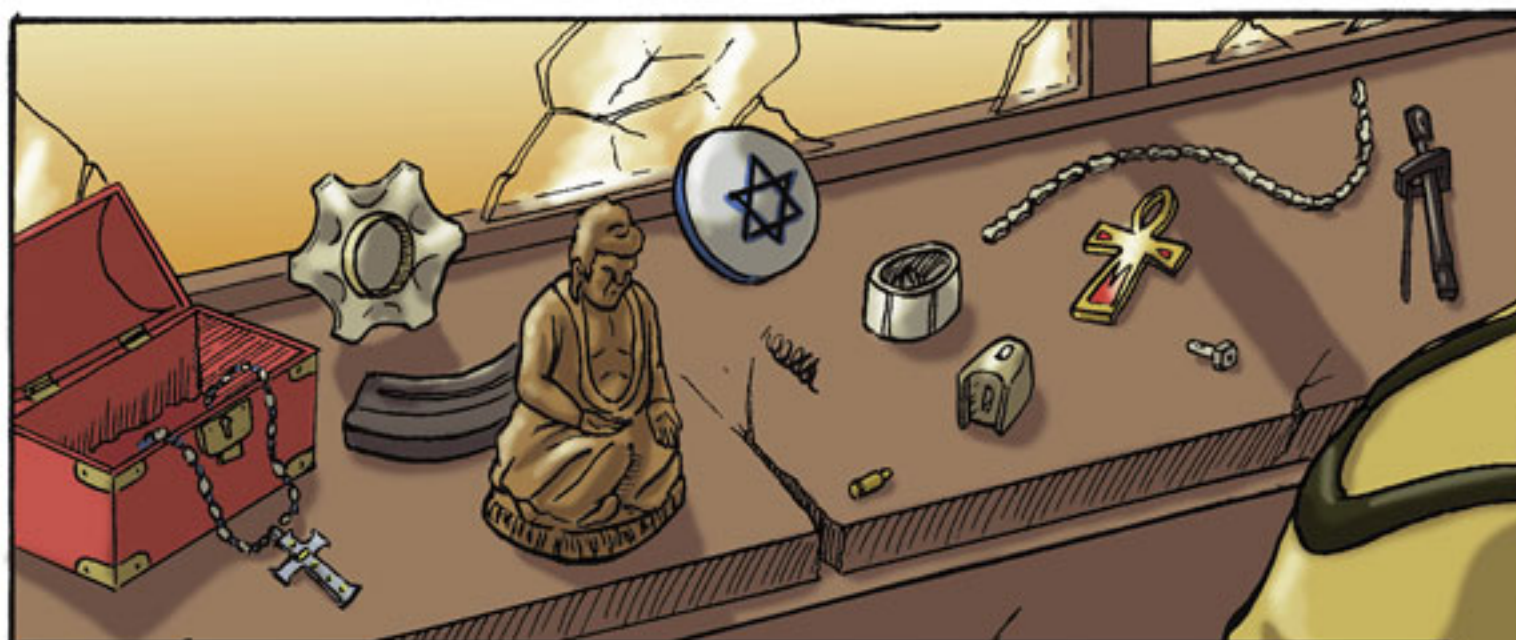


LA BAULERA DE ALLMANZOR

60

Regresa Allmanzor para abrir su misteriosa baulera. En esta ocasión comparte con nosotros una novela de Robert Silverberg basada en un relato corto del insigne Isaac Asimov. ¡Salud!

EN ESTE MUNDO NO VIVIMOS DE NUESTROS RECUERDOS,
SINO DE LOS RECUERDOS DE OTROS.



OBJETOS DE OTROS. Y CADA UNO CREA Y CUENTA SU PROPIA HISTORIA.



MI IMAGEN FAVORITA. ES ANTERIOR A LA GUERRA DEL PETRÓLEO. EL EXUBERANTE VERDE LO DELATA.
AQUEL ENFRENTAMIENTO BORRÓ ESE COLOR DE LA TIERRA POR COMPLETO.



QUÉ POCO DURÓ EL OXÍGENO SIN PLANTAS. TAN POCO.



EN MI HISTORIA, LOS ANIMALES NO MUEREN POR FALTA DE ALIMENTO, SINO POR TRISTEZA.



LA ELECTRÓLISIS SALVÓ AL SER HUMANO, EL OXÍGENO EXTRAÍDO DEL AGUA.



DURA DEPENDENCIA. EN MI HISTORIA SE PELEAN CON FLECHAS Y PIEDRAS, ASÍ QUIERO PENSARLO. HASTA ENTENDER QUE EL OXÍGENO DEBÍA SALIR DE OTRO LADO.



BUSCABAN Y BUSCABAN EN LOS REFUGIOS MIENTRAS CONSUMÍAN EL ALIMENTO SINTÉTICO.

LA FOTOSÍNTESIS ARTIFICIAL, PENSABAN. PERO EN MI HISTORIA SIEMPRE VEÍA LOS ÁRBOLES RECUPERADOS, CLONADOS, APROVECHANDO CADA RAYITO TENUE DE SOL QUE ATRAVIESA EL OSCURO CIELO.



SABÍA QUE SE PODÍA, QUE ALGUNA CÉLULA VEGETAL DEBÍA SOBREVIVIR. 'LO LOGRARON!

CON LA GRAN NOTICIA CONSUMADA, NO PUDE ESPERAR. 'DEBO VERLOS! MI HISTORIA REAL.
CUÁNTAS GENERACIONES PRIVADAS DE SU VERDE IMAGEN, SUS COLORIDAS FLORES, SU RECONFORTANTE SOMBRA,
SUS DELICIOSOS FRUTOS, SU VITAL OXÍGENO. POR FIN LOS



...NUEVOS ÁRBOLES

GUION
FEDERICO ALDUNATE

ARTE
PABLO MORCILLO

EL VIAJERO KÁRMICO

Guión: Blas Bigatti
Arte: Andrew Scaife

NUEVA DELHI, 2014.
INSTITUTO HINDÚ DE FÍSICA
Y ALTAS TECNOLOGÍAS

¿ERES CONSCIENTE DE
LO QUE TE PROONES? ¡ES
DESQUICIADO! ¡IMPOSIBLE!

Y... ¡EQUIVOCADO!

PROF. RAMAKAALA
LABORATORIO DE
ENERGÍA NEURAL

¡NO! ¡ES
CIENCIA PURA!
NI DESQUICIADA, NI
IMPOSIBLE, Y CON
SEGURIDAD... ¡NADA
EQUIVOCADA!

PERO...

COMO BIEN SABES, MI ÚLTIMA
INVESTIGACIÓN PROBABA LA EXISTENCIA
DE UNA **ENERGÍA NEURAL DE FRECUENCIA
CERO** INDEPENDIENTE DEL CUERPO. POR
SUPUESTO, NO MUCHOS SE ANIMARON
A ADMITIR LAS **PROFUNDAS**
IMPLICANCIAS DE ESO.

BUENO, NO
FUE MI CASO. LO QUE
DESCUBRISTE ES EVIDENCIA
CONCLUSIVA DE LA EXIS-
TENCIA DEL ALMA, SÍ,
PERO ESTO...

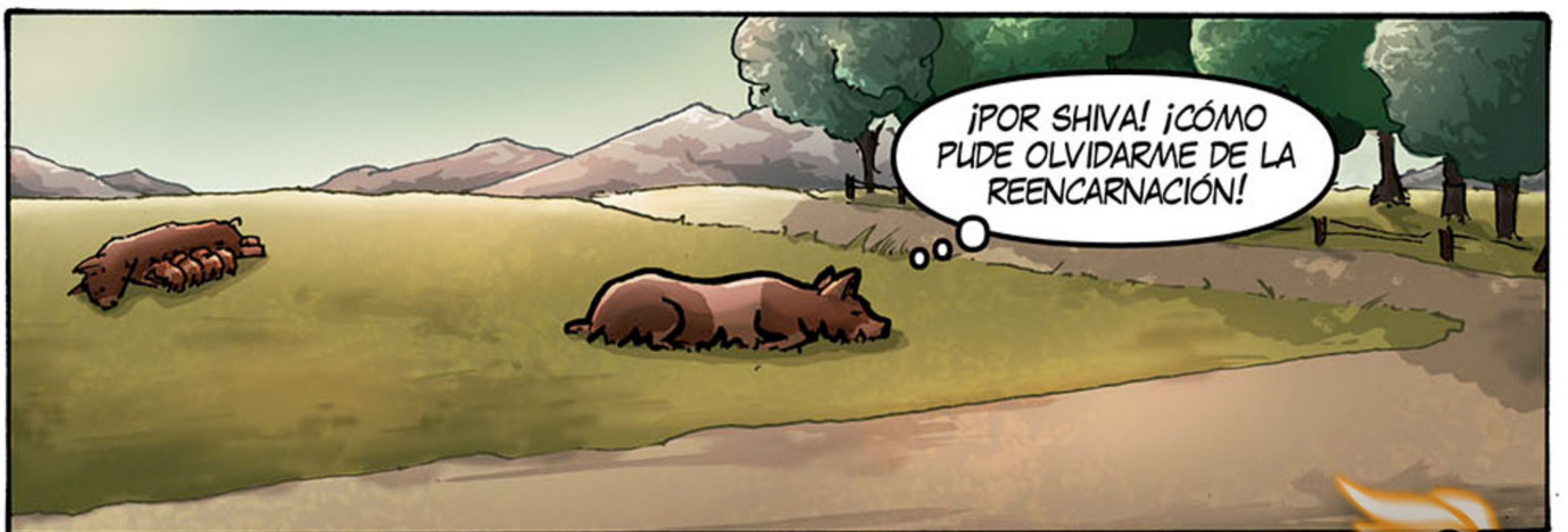
¡ESTO ES **CIENCIA APLICADA!**
NADIE IGNORA QUE LA MATERIA SÓLO
PUEDE MOVERSE EN EL ESPACIO.
PERO LAS ENERGÍAS DE FRECUENCIA
CERO, LO QUE LLAMAS EL ALMA,
PUEDEN VIAJAR EN EL TIEMPO.

ESTÁS JUGANDO
CON FUERZAS QUE
DESCONOCES.

HAZME UN FAVOR,
ENCIENDE ESO
POR MÍ, ¿QUIERES?
Y DESPÍDETE DEL
**PRIMER VIAJERO
TEMPORAL** DE
LA HISTORIA.

CLUTCH

NUEVA DELHI, 1874.



AL PRINCIPIO VINO UNO.
INDECISO. INCÓMODO.

YO LE ALENTÉ.

DESPUÉS VINIERON LOS DEMÁS.





VINIERON DE NOCHE,
COMO LAS ALIMAÑAS.



TENÍAN SED DE SANGRE.

DERRAMARON LA NUESTRA
PARA SATISFACERLA.



APENAS TUVE TIEMPO
DE DESVESTIRME.

NO LES ESPERÁBAMOS
TAN PRONTO.



NO COMPRENDIERON
LO QUE OCURRÍA.

NO ERAN MÁS QUE ANIMALES
HAMBRIENTOS.



NO PODÍAN ENTENDER
NUESTRO SACRIFICIO
PARA ACOGER NUEVA VIDA.



VIDA QUE SURGE
DE LA MUERTE.

NO ME MATARON.

DEBO DAR GRACIAS
POR ELLO.



ASÍ PODRÉ RECOGER A MIS NIÑOS.



MIS NIÑOS.



NACER SIEMPRE
ES DOLOROSO.



VINIERON TODOS, UNO TRAS OTRO.



AHORA QUIEREN MARCHARSE.



QUIEREN LLEVARSE A NUESTROS HIJOS.



NO LO PERMITIRÉ.



SEMILLA DE FURIA CARMESÍ

guión: Santiago Eximeno

dibujo: Mariano Eliceche

idea: Pedro Belushi



EL ESPACIO, OSCURO Y FRÍO,
ES LO ÚNICO QUE RECUERDO DE ESE VIAJE.

MUCHOS INTENTAMOS HUIR HACIA LAS COLONIAS
DESDE UNA TIERRA SUPERPOBLADA Y AGONIZANTE.



YO FUI UNO DE LOS POCOS QUE LO CONSIGUIERON.



EL PEQUEÑO
SUFRE ALGO DE
ESTRÉS ESPACIAL
PERO NO TARDARÁ
EN RECUPERARSE.
CONFIAMOS EN
SUS EXCELENTES
APTITUDES.

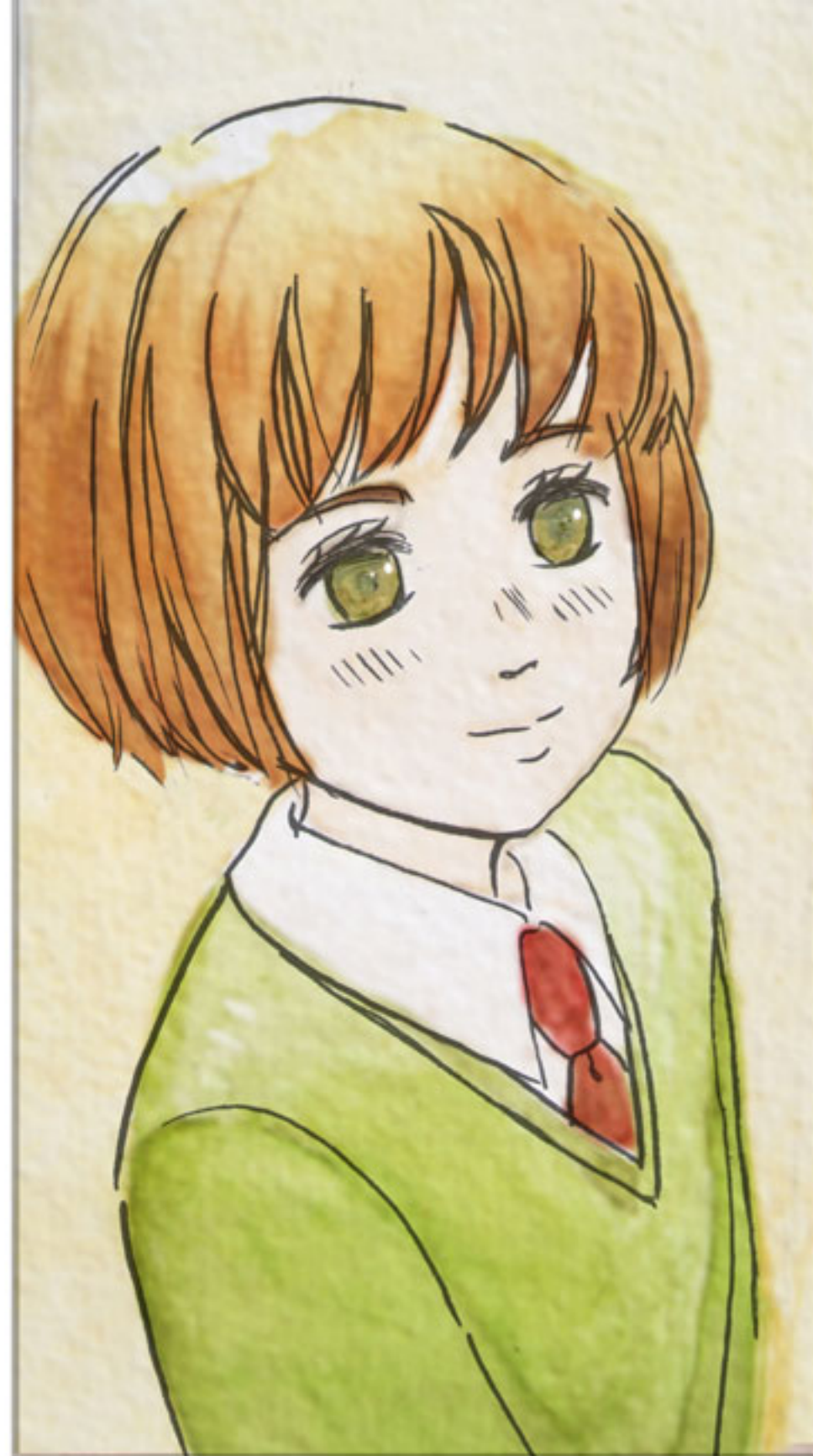
PRONTO SE
ADAPTARÁ A LA
VIDA EN LA
COLONIA,

SEÑOR
PRESIDENTE.

POR SUPUESTO.
NO HAY NADA
QUE EL TIEMPO
NO CURE

¡HOLA!

SOY TU
NUEVO
PAPÁ.



LA COLONIA ERA UN PARAÍSO.
HABÍA RECURSOS PARA TODOS. NADIE HABLABA YA DE LA GUERRA.

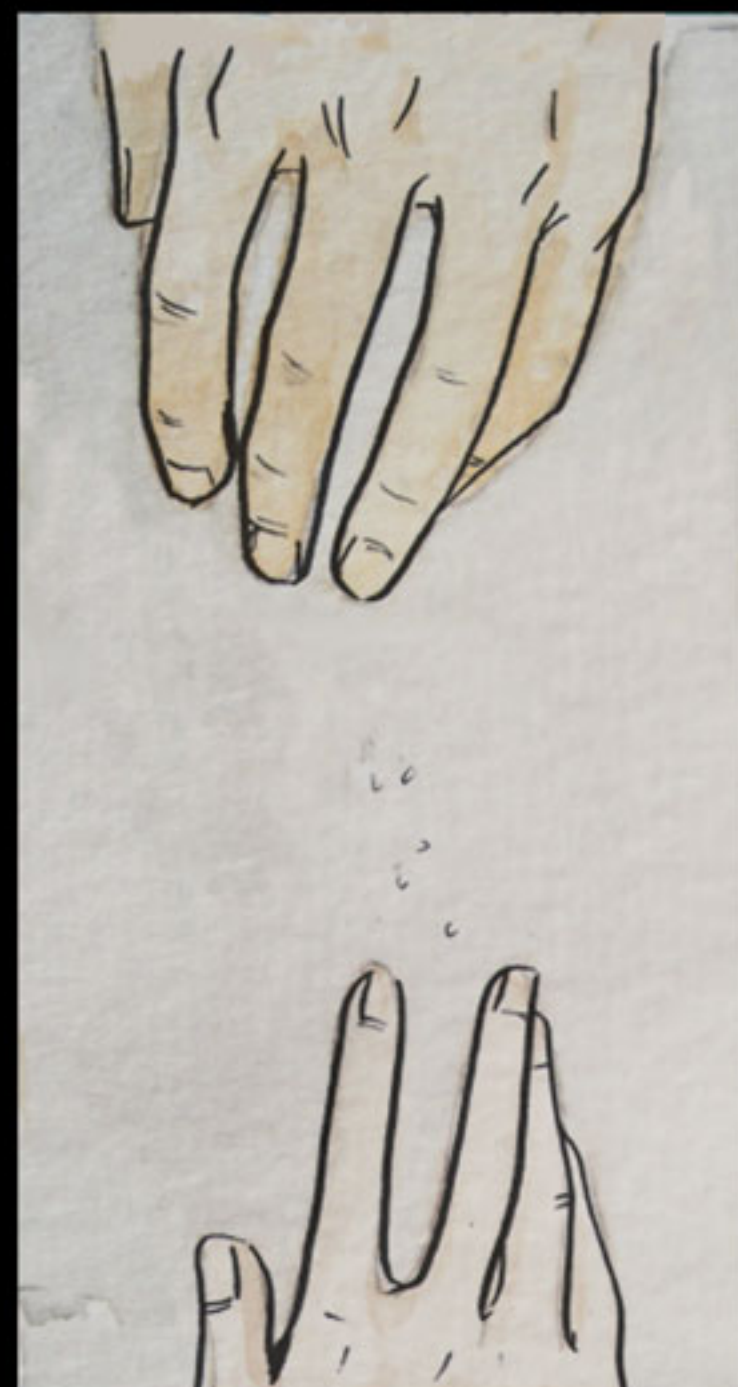


PERO SÓLO PODÍAMOS DISFRUTAR DE ESTA TIERRA PROMETIDA
LOS AFORTUNADOS QUE HABÍAMOS SUPERADO
UN CRUEL PROCESO DE SELECCIÓN.

ALINQUE
A NADIE
PARECÍA
IMPORTARLE,
EL PRECIO
A PAGAR
HABÍA
SIDO MUY
ALTO.



LAS VIDAS
DE LOS QUE
NO ERAN
DIGNOS.
LAS VIDAS
DE MIS
VERDADEROS
PADRES.



SIN EMBARGO,
CUANDO QUISE DARME CUENTA DE ELLO,
YO YA FORMABA PARTE DE ESTA GRAN MENTIRA.



16 – AKIRA Y EL SEÑOR SOLANKI

Akira tiene delante al señor Solanki. El señor Solanki está sentado en una silla sin respaldo. Entre Akira y el señor Solanki hay un piano de cola.

En los últimos días Akira tiene que esforzarse en reconstruir su memoria reciente. Está bastante seguro de que esa es la manera en la que su ser se defiende de la enfermedad que está matando a la gente a su alrededor. Intenta recordar cómo ha llegado hasta aquí.

Sabe que navegaba en el barco de Trent. Sabe que Trent debe estar muerto, por el número de días que han pasado desde que le vio por última vez. Sabe que en el barco está Miyako. Sabe que Miyako está enferma porque tiene la piel de todo su cuerpo cubierta de esa especie de esporas que se adhieren sin piedad y acaban con la existencia de las personas. Pero eso no es memoria muy reciente.

Y entonces, con mucho esfuerzo, empieza a recordar lo que ha sucedido en los últimos minutos. Recuerda que ha tenido que apartar varios cadáveres que flotaban en el agua. Recuerda que ha mirado a Miyako y ha encontrado cierta analogía entre la forma en que las cuencas de los ojos de su novia se han hecho más profundas, y la forma en que las cuencas de los ojos de los cadáveres que había flotando en el agua se han hecho profundas hasta prácticamente dar al rostro un aspecto de calavera con piel.

Recuerda que mientras pensaba en eso, ha empezado a escuchar una música que le resultaba muy familiar. Recuerda que ha reconocido la melodía que escuchaba como La Canción de Sally, saliendo de las teclas de un piano.

La Canción de Sally.

Siento que hay algo que trae el viento
Que parece una tragedia a punto de ocurrir
Y pienso que quiero estar con él,
Y no puedo quitármelo de la cabeza

Recordaba la letra de la canción, aunque tan sólo oía la melodía de la canción interpretada por el piano. Tampoco eso era memoria muy reciente.

Akira recuerda que en ese momento recordaba que aquella canción siempre le había emocionado. Akira amaba la música, pero había muy pocas canciones que le emocionaban. La Canción de Sally era especial, es especial para él.

Hubo una época en su vida en la que se interesó por la manera en la que el sonido podía afectar al cerebro humano. Y la música. Se dedicó durante un tiempo al estudio de los ritmos de los impulsos eléctricos que ocurrían en el cerebro. Y también se dedicó durante un tiempo al estudio de la música.

Siempre pensó que existía alguna conexión entre los ritmos musicales y los mentales. Incluso había leído algo sobre una melodía ideal que se adaptaba perfectamente a los ritmos eléctricos del cerebro, como una llave que podía abrir una cerradura. De manera que las ondas del sonido de la melodía y las vibraciones eléctricas del cerebro podían llegar a una sintonía tal que hiciera que la mente de una persona pudiera funcionar de una manera diferente. Aquella melodía ideal podía abrir la cerradura. Nunca acabó de averiguarlo. Uno de esos proyectos que en su vida se quedaron a medias. Le hubiera gustado construir con sus manos un aparato capaz de sintetizar el sonido y las escalas musicales para poder abrir el cerebro de las personas y contribuir a la evolución de la mente humana. Uno de aquellos artilugios de antes de la era digital con circuitería física y osciladores y filtros e incluso teclas blancas y negras. Siempre ha pensado que la melodía ideal que podía conseguir abrir su propia mente era la Canción de Sally.

Akira recuerda que ha podido localizar de dónde venía el sonido del piano. El ático de un edificio en el que alguna vez se había reunido con el señor Solanki. Recuerda que ha podido amarrar el barco junto al edificio, y con lágrimas en los ojos, ha subido las escaleras hasta el último piso. Recuerda que todo el edificio estaba completamente desierto, sin vida, sin personas, ni siquiera ocupantes ilegales de propiedades que en las últimas semanas han proliferado y a los que incluso él se ha unido, ya que el apartamento en el que vivía quedó inundado por las lluvias. Recuerda que ha dirigido sus pasos por la última planta del edificio siguiendo el sonido de la melodía de La Canción de Sally, y que finalmente ha encontrado al señor Solanki sentado entre un piano de cola y unos enormes ventanales desde los que tan sólo pueden verse las terrazas de los edificios más altos de la ciudad emergiendo en un océano negruzco bajo unas nubes grises que no hacen presagiar nada bueno. Y recuerda que tan pronto le ha visto, el señor Solanki ha dejado de tocar el piano.

-Puede continuar usted, me gusta esa canción. El señor Solanki hoy presenta un aspecto diferente en la forma en la que viste. La forma en la que el señor Solanki se ha vestido hoy es la forma en la que se vestiría alguien que está a punto de iniciar un viaje.

Su peinado, sin embargo, es impecable como siempre.

La sala en la que se encuentran Akira y el señor Solanki está totalmente vacía. Tan sólo está el piano, la silla, y ellos dos. El hecho de que la estancia esté totalmente vacía hace que la voz de Akira tenga

una reverberación que podría llegar a la categoría de eco, dadas las dimensiones de la habitación. Akira mira a través de los ventanales para observar el cielo. El señor Solanki se gira para hacer lo mismo.

Señalando hace los ventanales con su cabeza, el señor Solanki dice:

-Eso es lo que habéis comprado. Un océano sucio que se está empezando a llenar de cadáveres. Deberíais pedir que os devuelvan el dinero.

La ironía del señor Solanki siempre ha irritado un poco a Akira. Por eso en esta ocasión, al irónico consejo del señor Solanki ha seguido una expresión facial de desaprobación de Akira, que significa lo mismo que si le hubiera dicho que él no ha comprado nada. El señor Solanki comprende el estado de ánimo de Akira por su cara de desaprobación y por las lágrimas que todavía hay en su rostro. Por eso decide ir directamente a las razones por las que ha provocado este nuevo encuentro.

-Los canales que he utilizado habitualmente para localizarte han dejado de funcionar. Esta era la única manera de hacerte llegar a mí. Hay cosas importantes que debes saber y hay cosas importantes que debes hacer. Hoy es más importante lo que debes hacer que lo que debes saber.

Akira ahora está un poco más calmado.

-Para hacer hay que saber, señor Solanki.

-No en esta ocasión, hijo. No queda mucho tiempo, créeme. La acción es necesaria en este momento.

Akira vuelve a mirar al océano negro que hay detrás de los ventanales y recuerda que acaba de amarrar un barco en el que Miyako está sufriendo la enfermedad que está matando al mundo.

-Un momento. Hay algo que debo saber ahora mismo.

El señor Solanki ya sabe a qué se refiere.

-Tu novia.

Akira empieza a pensar que el señor Solanki puede leer su pensamiento, que su cliente tiene la llave de su mente. ¿Será porque sabe tocar esa melodía?

-¿Tu novia está en el barco de Trent?

Akira no le ha dicho al señor Solanki que haya venido en un barco. El señor Solanki no puede ver desde donde está el barco en el que Akira y Miyako han llegado al edificio. Obviamente, es necesaria una embarcación para desplazarse por este nuevo orden de cosas, pero desde luego, no puede saber si es un barco y mucho menos si ese barco es el de Trent.

-Sí, está en el barco, está como adormecida.

-¿Puede mantenerse de pie?

-No. Lleva tres días acostada y casi no puede mantenerse despierta.

La simulación del sueño para después del Volcado fue uno de los paquetes de servicio opcionales más vendido. Se promocionó como una de las prestaciones de placer más necesarias y deseadas. Una prestación, además, que mejoraba la sensación real, ya que se podía escoger el momento en el que se activaba y desactivaba, totalmente programable, con un sinfín de entornos y tipos de sueño, incluidos aquellos producidos por medicamentos de antes del Volcado. De hecho, los nombres comerciales de los tipos de sueño son los mismos nombres de los antiguos medicamentos que los producían.

Akira desconoce el tipo de sueño con nombre de medicina que en estos momentos afecta a Miyako.

-Akira, lo siento mucho. Miyako no va a seguir viva por mucho tiempo.

Akira vuelve a pensar en la llave que tiene el señor Solanki para abrir su mente.

-Nunca le he hablado de Miyako. Nunca he hablado de mi vida privada con mis clientes. Ni con usted. No hay forma en la que usted pueda saber su nombre. Dígame de una vez quién es usted.

-Eso ahora no tiene mucha importancia, chico. Tendrá importancia en nuestro próximo encuentro, que además será el último. Ya no podemos seguir viéndonos sin que eso tenga consecuencias. Ahora voy a decirte lo que tienes que hacer. Debes acompañar a tu novia hasta el último momento. Tú vas a sobrevivir. Supongo que te has dado cuenta que esa especie de materia volátil de color negro que todavía no tiene nombre y que probablemente no lo va a tener nunca no te afecta a ti. Y que eres una de las pocas personas a las que no les está sucediendo nada. Y supongo que te has dado cuenta de que igualmente hay algo que no funciona demasiado bien dentro de tu mente.

Akira siempre ha albergado dudas sobre la posibilidad de que el señor Solanki tuviera cierto poder sobre sus actos y pensamientos. Ahora está totalmente seguro. Empieza a sentir cierto temor.

De nuevo, el señor Solanki vuelve a leer el pensamiento de Akira.

-No temas, chico. Soy yo el que ha hecho posible que la enfermedad no te afecte. Pero el antídoto tiene algunos efectos colaterales.

Akira tiene ganas de llorar. Más concretamente, de seguir llorando. Miyako no va a seguir viva. Al parecer, él sí.

-¿De dónde ha sacado el antídoto? Yo no he podido encontrarlo.

-El antídoto ha estado siempre dentro de ti. Hijo, ¿no has sentido alguna vez que eres diferente a la mayoría de la gente que te rodea?

Akira siempre se ha sentido fuera del mundo, pero eso ha sido desde pequeño. Siempre ha querido compensar ese sentimiento con intentos desesperados de agradar a todo el mundo, para sentirse normal. Cada vez que alguien se refiere a él como algo especial, intenta quitarle importancia.

-Mira mi pelo -dice Akira mientras mira hacia arriba, sintiendo cómo sus pestañas toquen prácticamente su flequillo de color púrpura.

-Ya sabes a qué me refiero. Me refiero a los estados mentales, a los recovecos de tu cerebro virtual, a los mecanismos de comportamiento, espacios en blanco, saltos, o mejor dicho, atajos en la continuidad de la lógica del pensamiento, ese tipo de cosas.

Akira entiende perfectamente lo que le está diciendo el señor Solanki, pero sigue queriendo parecer normal.

-Eso es debido a mi profesión.

El señor Solanki entiende que Akira se refiere a su profesión clandestina.

-Hazte la pregunta al revés, Akira.

Silencio

-¿Es tu profesión la causa? ¿O tu profesión es la consecuencia?

Silencio.

Akira siente cómo todo el contenido de su mente se da la vuelta. Lo que estaba al final ahora está al principio. Lo blanco, es negro, el cero es uno y el uno es cero. Como si todo ahora tuviera sentido, no sabe muy bien el recorrido que ha hecho hasta ahora su vida, ni siquiera está seguro de cómo empezó todo, pero sí sabe que hay un final y que está cerca. La forma en la que ve el futuro es la forma en la que antes miraba hacia el pasado, la forma en la que recordaba es la forma en la que programa o prepara lo que va a hacer. El ayer es mañana, y el mañana es ayer. Una especie de efecto inverso, que le acaba de llevar a lo que algunas personas llaman clarividencia. Algo que raya en lo religioso.

Antes del Volcado, Akira recuerda que siempre le interesó el funcionamiento del cerebro humano. Leyó mucho sobre el tema durante un tiempo. Incluso recuerda vagamente que estuvo a punto de iniciar estudios de neurología. Y siempre le pareció fascinante que la parte del cerebro que contenía los recuerdos del pasado era la misma que utilizaba para realizar planes de futuro. Como si el recorrido del tiempo dentro del cerebro fuera un bucle de doble sentido en el que el pasado y el futuro se reencontraran eternamente. Parece que la simulación del funcionamiento del cerebro humano que se programó para el Volcado también contempló esa característica. Al menos en su caso.

Y ahora, Akira tiene esa sensación. Lo de ayer es lo

de mañana.

¿Le puede ocurrir lo mismo al resto de las personas?

¿O sólo le ocurre a él?

El señor Solanki sonríe.

-¿Comprendes ahora, hijo?

Akira puede vislumbrar en su interior a miles, millones de personas muertas, flotando en el agua negruzca, y con la piel negra debido a la enfermedad.

-Va a ser todo más rápido de lo que me imaginaba. No es tan sólo un fallo del sistema, ¿verdad? Es como un virus.

-Vaya, Akira, tú también puedes pronunciar esa palabra.

-Obviamente. La obtuve de forma ilegal. Aunque no sé muy bien por qué. Un lujo. Nos habíamos quedado en que debo esperar a que Miyako muera. Usted no se ha inmutado, pero yo tengo ganas de morir en lugar de ella. ¿Qué va a pasar luego? ¿Por qué iba a querer mantenerme vivo?

El señor Solanki empieza a percibir un peligro con el que no había contado. Que Akira no quiera seguir vivo se puede convertir en un problema para él.

-Después volveremos a vernos. Ahora tienes que intentar desvincularte del mundo. Trent ya no te une a este barco a la deriva -dice el señor Solanki señalando al exterior-, y Miyako lo dejará de hacer en las próximas horas. Pero debes despedirte de ella.

-Eso es cosa mía, no es usted mi padre.

-No, Akira. Hazme caso. Debes despedirte de ella, como lo hiciste de Trent. Eso te preparará para el regreso.

El regreso. Akira piensa en la palabra regreso. Siempre le ha recordado al nombre de una secta. De hecho, ha conocido a algunos miembros de organizaciones partidarias de regresar a la forma corpórea. Pusilánimes que creen que el mundo anterior es mejor. En definitiva, una secta, un grupúsculo marginal que nunca ha pasado de mera anécdota en los listados de noticias. Él nunca ha pensado lo más mínimo en un posible regreso. Aquí siempre ha tenido lo que ha querido.

-No se puede regresar, creo que incluso técnicamente es imposible.

El señor Solanki se levanta de su silla sin respaldo. Se acerca a Akira hasta que lo tiene rostro a tan sólo unos centímetros.

-Tan sólo piensa una cosa, hijo. Piensa en cada vez que la Humanidad ha hecho un salto cualitativo en lo que a avance tecnológico se refiere. La invención de la rueda, la imprenta, el control de la electricidad, la cápsula de terbio. Dime: ¿crees que no habría sido fácil volver al estado anterior si

el avance no hubiera resultado todo lo bueno que se esperaba?

Akira piensa en lo que el señor Solanki acaba de decirle. Para él la tecnología siempre ha sido su medio de subsistencia. Siempre la ha dado por sentada. Pero pocas veces se ha parado a pensar si la tecnología ha resultado todo lo buena que se esperaba. Sin embargo, el nuevo estado mental en el que se encuentra, le permite en una fracción de tiempo diminuta hacer un recorrido mental por la historia de la Humanidad desde el punto de vista de la tecnología.

-Ha habido unos cuantos avances tecnológicos que no han resultado del todo buenos. Pero nunca se ha vuelto atrás cuando se han constatado los perjuicios.

-Pero eso no quiere decir que no se hubiera podido hacer.

Akira piensa que el señor Solanki tiene razón. Le vienen a la mente algunos avances tecnológicos no necesariamente beneficiosos para la vida del hombre o del planeta Tierra en general, y no habría sido demasiado difícil dejar aquellas tecnologías de un lado y seguir por otros caminos.

Akira sigue escuchando al señor Solanki.

-Así que no te preocupes por si se puede o no se puede. Claro que se puede. Hay quien puede hacerlo. Tú puedes. Y otras personas también, pero no creo que las conozcas.

Akira piensa en la forma en la que hipotéticamente se puede volver a la forma corpórea, pero miles de preguntas autoformuladas se le acumulan en su mente.

-¿Por qué está tan seguro?

-Eso ahora no tiene demasiada importancia. Lo que importa realmente es que la vida aquí va a ser imposible en pocos días. Y debes confiar en lo que te digo. La vida afuera vale la pena. Pero primero debes hacer lo que te he dicho. Vacíate de vínculos con el mundo, intenta que Miyako sea la última persona con la que hablas. Después debemos encontrarnos en el Nivel Siete.

El Nivel Siete.

Akira sabe lo que es el Nivel Siete. Pero no ha estado nunca. No le han faltado oportunidades porque la mayoría de sus clientes le han solicitado encuentros en el nivel siete. Pero Akira siempre ha pensado que ese tipo de experiencias no son para él, independientemente del riesgo que se asume interaccionando con la memoria reciente de una mente que no es la propia, sentirse otra persona, de hecho.

Seguramente, el entorno en el que se supone que el Nivel Siete funciona, debe haber desaparecido, igual que el resto de los niveles de realidad. Todo eso debe ser cosa del pasado a estas alturas,

según los cálculos de Akira.

-No estoy seguro de que el Nivel Siete todavía funcione.

-Probablemente no, pero si no funciona, deberemos crearlo nosotros. Lo vamos a necesitar.

Akira el señor Solanki se quedan mirando a través de los ventanales. Las nubes siguen cubriendo el cielo. Ambos saben que no van a volver a ver el sol. A lo lejos, ven una especie de pulsación lumínica de baja frecuencia. La forma en la que la pulsación lumínica aparece y desaparece le recuerda a Akira a la forma en la que una luz estroboscópica ilumina a intervalos de décimas de segundo los cuerpos de las personas en un club nocturno.

-Estos encuentros deberían ser algo más breves. Es demasiado arriesgado quedarse tanto tiempo en el mismo lugar.

La pulsación lumínica parece la simulación de decenas de relámpagos cayendo sobre el agua.

Akira piensa que quizá se aproxime una nueva tormenta.

Y que quizá sea la última tormenta.



COLAPSO

PARTE 16

AKIRA Y EL SEÑOR SOLANKI

Relato: Jaime Paz

Ilustraciones: Franki



Aquí reposo, encallada en el espacio,
en un faro olvidado entre constelaciones,
en un faro que guiña invisibles señales,
pulsos radiales que arroja al vacío.
Aquí reposo, prisionera, en el espacio,
en este mágico océano sin superficie
que es todo profundidad y es todo abismo.
Reposo, en fin, en este faro,
en este monolito de hierros que me aloja,
sin gravedad, ni sol, ni estaciones,
sin mañanas o tardes, tan sólo noches.
Cumpro así mi aciaga condena y espero,
joven y enjuta convicta en mi faro,
condenada a servir de solitaria custodia
a las ciegas luces que guían
en un mar de vacío a navegantes,
náufragos y marinos del cosmos;
tan escasos por estas costas
como escasas mis esperanzas de compañía.

Despierto y viene a mí la memoria,
me alcanzan en mi faro los recuerdos.
Sola en mi faro adormecido,
sola en las calladas aguas de este universo
solitario y deslucido.
En la gravedad inconcebible
despierto y descubro
lo que en sueños he olvidado:
que a mi lado ningún hombre ha dormido
y que en mi hombro hace años no hay labios
que olviden un beso descuidado.

Pues la soledad del espacio es infinita
como infinitas y solitarias sus estrellas
que impregnan de sonrisas incandescentes
mi recámara oscura;
donde vienen a colarse sus fuegos,
sus luces soñolientas, las mismas
que en otros tiempos reverberaran
a través de otros ojos y de otras pupilas,
y que disparadas desde mundos ignotos hoy se
adentran
penetrando en mi soledad al decantarse
sobre mi cuerpo liviano y recluido;
sostenido en éste, mi inerte recinto
por los mágicos hilos invisibles
de una gravedad inexistente.

Mi cuerpo se revela en la clausura.
El vértigo de la ausencia escalando
la carne tiesa, mis dedos erectos,
los muslos dilatados por la presión ausente,
mis pechos erizados y erguidos
eternamente en la gravedad abandonica,
que todo lo alza y lo sostiene.
Los labios se inflaman, la sal de mi lengua
se escapa en partículas diminutas.
Me deja con su tibia caricia,
mudándose en vapores calientes que avanzan
por mi recámara solitaria.

Y cuando toco en el recuerdo mi pasado,
mis hombres, firmes y endurecidos,
mis amantes dulces como el nácar y punzantes
como los dientes del azufre,
sus pieles multicolores contra la mía;
entonces mis labios se humedecen
aceitados con el roce propio de mi carne:
son gotas de rocío que no fluyen
sino resbalan huidizas y ascienden
como perlas en el aire, como burbujas
que un sáballo vesubial e inquieto
sopla con insistencia hacia la superficie.

Y es entonces cuando toco en el recuerdo
de mis largos años de condena las dos solas,
únicas e irrepetibles ocasiones,
las únicas visitas que honraron
mi carne asediada de fantasmas
en este faro desconsolado,
y que dieron menguada tregua a mis yemas
cansadas e insatisfechas.

Fue un viejo ermitaño el primero,
rústico cartonero del espacio.
Un hombre senil y descompuesto
que apenas erguido se mantenía.
Ni su abandono o sus edades entalladas
en un rostro desdentado y macilento
marcado de grietas irreductibles,
ni la encarnada suciedad de sus manos
ni la flacidez de su gruesa entraña
pudieron apartar de él mi boca demudada,
viciosa y añorante.

Fue Apolo transfigurado
aquel anciano decrepito y demente,
y yo su princesa niña
bañada por la flecha envenenada
y sangrienta del dios padre.

Fue en cinco años aquella mi única compañía.
Y hubieron de morir otros cinco hasta la siguiente:

una nave pirata, tosca y fugitiva,
una tropa de insanos que hicieron
de mi faro y su dueña su trofeo
mientras duraba su estadía.
A todos conocí, a todos me sometí,
por todos fui abusada, o eso les mentía,
que en silencio era yo quien me atoraba
de tanta carne como no habría de ver
durante largas y tristes cosechas.
Y en silencio era yo quien amaba,
con cada poro de mi ser
aquellas manos gruesas y curtidas,
aquellos toscos lamidos sin destreza,
aquellos miembros inflamados como estrellas,
tormentosas supernovas de carne y espuma.
Y fui yo quien tornara, sin ayuda,
de víctima fingida en entregada prostituta;
ni última ni primera en este cosmos decadente,
infecto de humanidad e impudicia.

Hoy que la soledad vuelve a ser mi compañía,
hoy que mis dedos llagados vuelven a adentrarse
en mi intimidad abierta,
hoy que sus yemas tibias son, una vez más,
mi angustia y mi alegría,
hoy me entrego a este silencio, a este vacío incon-
mensurable,
y revivo con rigor, con la mayor precisión
de que es capaz mi trabajosa memoria,

el pasado distante y luminoso,
tan desleído e inasible como las vastas constela-
ciones
que rehuyen mi presencia en este cielo ingrato,
en este espacio desapegado y sin amigos
donde las galaxias todas se alejan
dejando ociosas a su paso trazos rojos,
como deja el caracol su sendero
de humores pútridos y fríos,
o como el rastro sanguinario de la virgen
que entregada al minotauro y ya vejada
en todas sus cavidades ofrecidas
a la carne hervida y lacerante,
se escapa tras la afrenta, arrepentida
con los muslos rojos e inflamados
y el vientre bendecido.

¡Ah, quién pudiera ser Ariadna de Creta!
Sobando de la hombría del toro por la noches
a espaldas de su padre,
llorando con lágrimas confusas la muerte
de su hermano incestuoso y colosal,
muerte infringida por un hombre
pequeño e insignificante, sin mayor hombría
que una espada de bronce y de diamante.

Es que todos los sementales se mueren,
todos los hombres nos abandonan,
los minotauros desaparecen y en nuestras noches
plagadas de sed y de fantasmas
sólo quedan las estrellas, eternas e impasibles.
Aquí me quedo yo, abandonada,
mi faro gimiendo en lo oscuro,
llorando su lumbre de ardor y desesperanza
hasta el ocaso de los tiempos,
hasta el fin de la memoria,
hasta que un día me olvide de mi cuerpo.

ORGASMO CERO

Poema: Blas Bigatti

Ilustración: Antonio Vázquez



VAZ
QUE
Z

TRAS ÉL MARCHAMOS.
LA NOCHE SE CIERNE
SOBRE NOSOTROS,
COMO LA NEGRA
SOMBRA DE LA MUERTE.

BONN, 1943

GRITOS. LADRIDOS. PISADAS
HÚMEDAS EN EL FANGO. LOS
PIES MOJADOS, POR CAMINAR
ENTRE LA MIERDA EN ESTA
SINIESTRA NOCHE. BASTARDO.

"¡HE VISTO ALGO!"

"¡ENTRE LOS
ARBUSTOS!"

AQUÍ
ESTÁ

EL CABRÓN
CHILLA COMO
UN CERDO

SALE DE ENTRE
LA PUTA MALEZA,
COMO UN ESPÍRITU
SINIESTRO, NOCTURNO
Y ACECHANTE

DESNUDO Y
HAMBRIENTO,
PELLUDO Y ALBINO

CORRE.

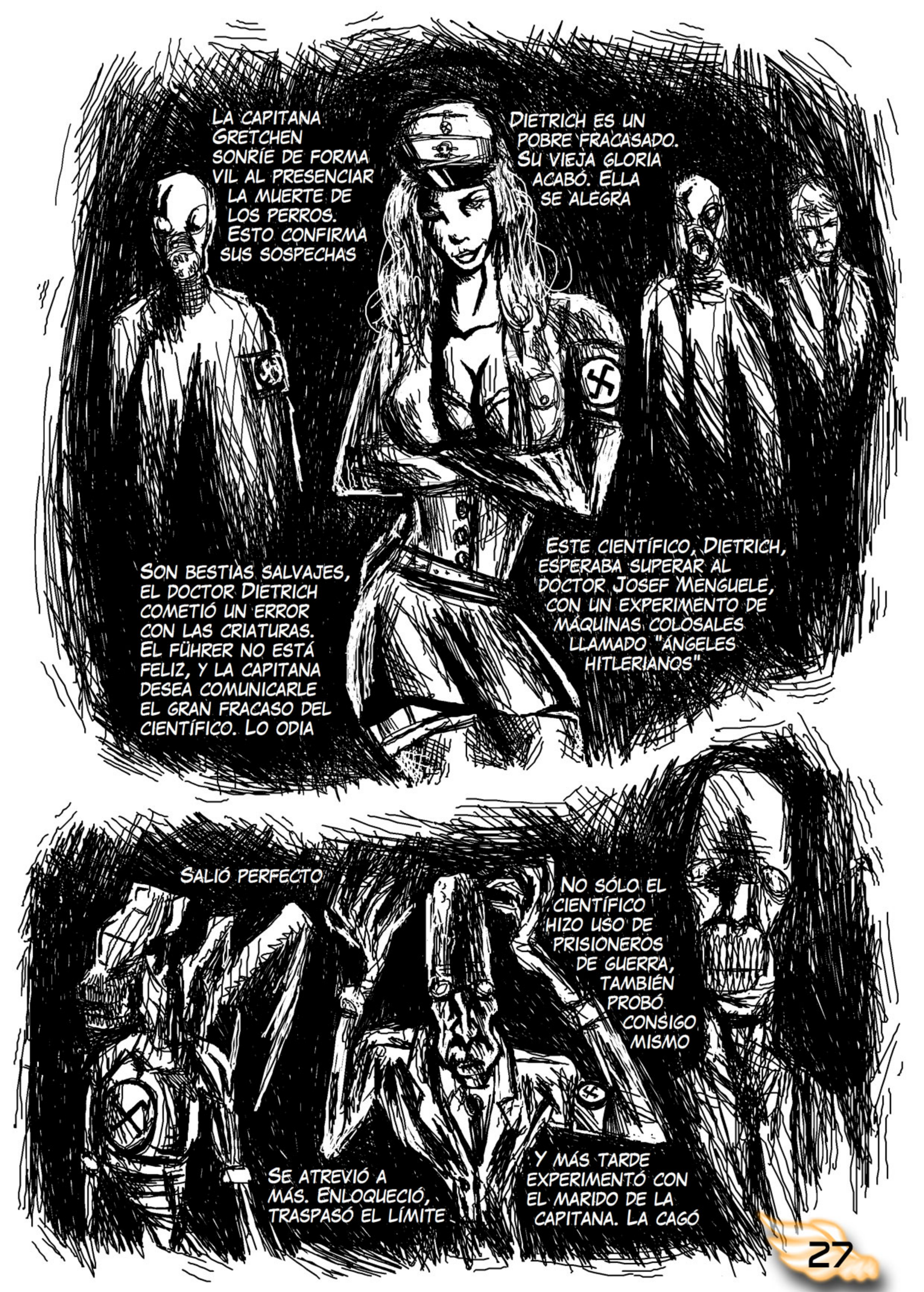
GRITA.

ATRAPA.

MUERDE.

"¡ES SÓLO
UNO!", GRITA
ALGUIEN ANTES
DE QUE LA
CRIATURA
EMPIECE A
COMERSE AL
POBRE PERRO

GRITOS, LADRIDOS,
QUEJIDOS...
LAS TRIPAS DEL
ANIMAL CUELGAN
ENTRE LOS DEDOS
DEL DEVORADOR



LA CAPITANA
GRETCHEN
SONRÍE DE FORMA
VIL AL PRESENCIAR
LA MUERTE DE
LOS PERROS.
ESTO CONFIRMA
SUS SOSPECHAS

DIETRICH ES UN
POBRE FRACASADO.
SU VIEJA GLORIA
ACABÓ. ELLA
SE ALEGRA

SON BESTIAS SALVAJES,
EL DOCTOR DIETRICH
COMETIÓ UN ERROR
CON LAS CRIATURAS.
EL FÜHRER NO ESTÁ
FELIZ, Y LA CAPITANA
DESEA COMUNICARLE
EL GRAN FRACASO DEL
CIENTÍFICO. LO ODI

ESTE CIENTÍFICO, DIETRICH,
ESPERABA SUPERAR AL
DOCTOR JOSEF MENGUELE,
CON UN EXPERIMENTO DE
MAQUINAS COLOSALES
LLAMADO "ÁNGELES
HITLERIANOS"

SALIÓ PERFECTO

NO SÓLO EL
CIENTÍFICO
HIZO USO DE
PRISIONEROS
DE GUERRA,
TAMBIÉN
PROBÓ
CONSIGO
MISMO

SE ATREVIÓ A
MÁS. ENLOQUECIÓ,
TRASPASÓ EL LÍMITE

Y MÁS TARDE
EXPERIMENTÓ CON
EL MARIDO DE LA
CAPITANA. LA CAGÓ

"¡PÉGUELE UN TIRO!"
ORDENA LA CAPITANA.



UN MIEMBRO MUY ASUSTADO
DEL EQUIPO DE CONTENCIÓN
OBEDECE, Y DISPARÁNDOLE
EN LA CABEZA, MATA AL
DEVORADOR.

LE PEGA OTRO
BALAZO, EN EL
PECHO.



LA CAPITANA
RÍE ANTE LA
SITUACIÓN.

MÁS
TIROS,
MÁS
RISAS.



COMO ESPECTADORES MORBOSOS,
NOS REUNIMOS ANTE EL CADÁVER
DE LA CRIATURA Y EL INERTE
CUERPO PARTIDO DEL PERRO.

"BUENO, PUES ESTO YA ESTÁ", ASEGURA
CONVENCIDO UNO DE LOS MIEMBROS
ANTES DE ESCUCHAR LAS MILES DE
PISADAS FURIOSAS EN NUESTRA
DIRECCIÓN. NADA BUENO.



MILES DE LOCOS Y FURIOSOS DEFORMES, LOS EXPERIMENTOS FALLIDOS DEL DR. DIETRICH, CORREN HACIA NOSOTROS COMO ALMA QUE LLEVA EL DIABLO. LA CAPITANA GRETCHEN HA DEJADO DE REÍR, NO TENEMOS MUNICIÓN NI CAPACIDAD BÉLICA CONTRA TANTOS CANÍVALES ALBINOS.

NO SON ESTÚPIDOS, SABEN QUE HEMOS MATADO A UNO DE ELLOS, Y VAN A VENGAR A SU CAMARADA CAÍDO.



UNA HORDA IMPARABLE, DEMASIADOS

NO PUDIMOS HACER FRENTE, NOS MASTICAN

NUESTRAS TRIPAS, TENDONES, HUESOS, ÓRGANOS, CARNE Y SANGRE SON DEVORADOS CON GULA POR LAS GROTESCAS Y FAMÉLICAS CRIATURAS CANÍVALES

COMEN NUESTRAS CARNES

LAS ROPAS DE LA CAPITANA GRETCHEN SON RASGADAS, PARA PODER DESGARRAR LA PIEL Y CARNE, ARRANCAR LAS TRIPAS. NINGUNO SOBREVIVE. NADIE.

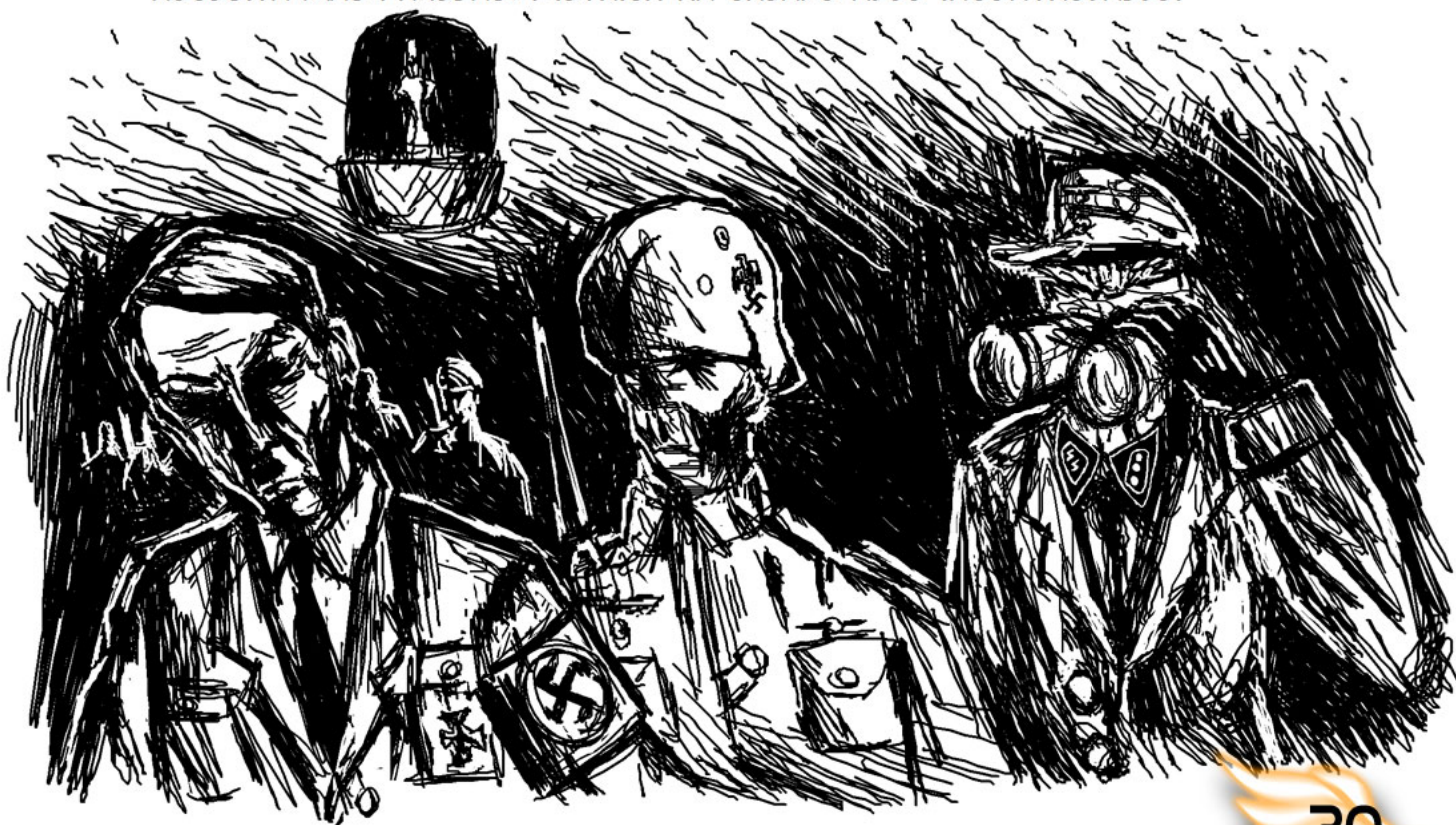


BERLÍN, LABORATORIO
DE DIETRICH ANEXO AL
REICHSTAG



BERLÍN ARDE,
BAJO GRANDES
ZEPPELINES.

LA CAPITANA GRETCHEN NO PUDO INFORMAR, PERO CUANDO LAS CRIATURAS CAUSAN ESTRAGOS YA EN BERLÍN, HITLER, JUNTO A SUS HOMBRES, NO NECESITA MÁS PRUEBAS: DIETRICH HA CREADO ALGO INCONTROLABLE.





LOS MILES DE PROYECTOS INACABADOS, FUGADOS DEL ANTERIOR LABORATORIO DE DIETRICH, EN BONN, CAMINAN JUNTOS PROVOCANDO EL CAOS EN BERLÍN. IMPARABLES, UNA HORDA SIN FIN QUE SE EXTIENDE HASTA LA LEJANÍA DEL HORIZONTE ESPECTRAL. ALGO LES LLAMA, LA SENSACIÓN DE QUE SU CREADOR ESTÁ ALLÍ, LO SABEN. LO VAN A ENCONTRAR. SIGUEN EL RASTRO DE OLOR DE LOS MIEMBROS DEL EQUIPO DE CONTENCIÓN Y DE LA CAPITANA. ESTÁN MÁS CERCA DEL REICHSTAG CON CADA PASO.



NO HACE FALTA SER UN SUPERDOTADO COMO EL DOCTOR DIETRICH PARA DARSE CUENTA DE QUE ESTO TENDRÁ GRAVES CONSECUENCIAS

SE LLEVA UNOS LIBROS DE NOTAS Y POCO MÁS

SI LA CAPITANA GRETCHEN LO HUBIESE VISTO ASÍ, HUYENDO CASI CON LO PUESTO, SE REIRÍA COMO LOCA. SU MARIDO MURIÓ EN UN EXPERIMENTO DE DIETRICH, AHORA TIENE LO QUE SE MERECE EL MUY CABRÓN

SE DA CUENTA DE QUE NO SÓLO LAS CRIATURAS LE BUSCAN, AHORA TODA ALEMANIA QUERRÁ SU PELLEJO. SUS CREACIONES, SU FÜHRER... DEMASIADOS

AHORA BUSCARÁ UNA SALIDA POR EL TÚNEL DE EVACUACIÓN

Y LO QUE MERECE ES ESCONDERSE COMO UNA RATA MIENTRAS SUS CRIATURAS BUSCAN VENGANZA, Y HITLER BUSCA A SU VEZ, AL QUE HUNDIÓ SU IMPERIO EN UNAS HORAS POR EXPERIMENTAR SIN CONTROL

LA RUTA DE ESCAPE POR EL TÚNEL DE
EVACUACIÓN YA NO ES LA SALIDA. SUS
CREACIONES VIENEN A AJUSTAR CUENTAS.

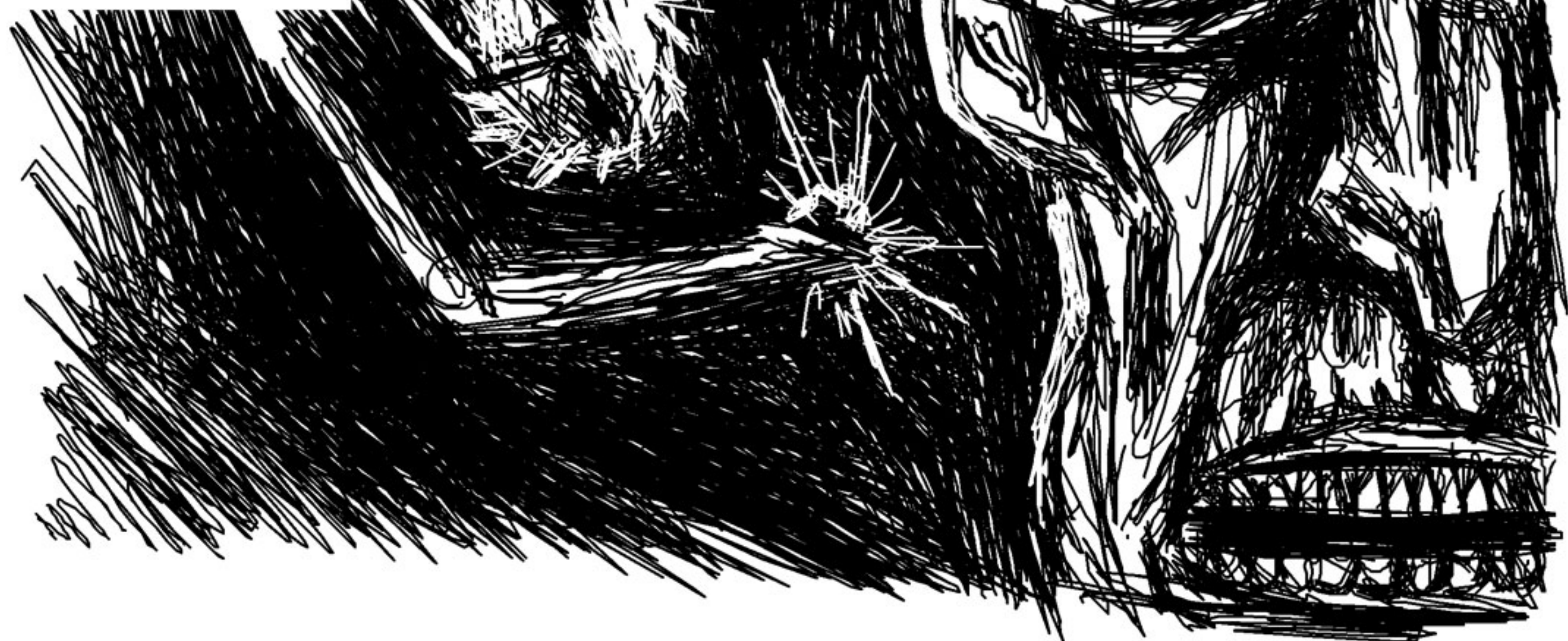
TRANSCURREN UNOS
SEGUNDOS, EN LOS
QUE LAS CRIATURAS
SABOREAN EL
MOMENTO COMO UN
NIÑO SU HELADO.

ÉL CREE QUE SE
LO COMERÁN

PERO NO
SERÁ UNA
VENGANZA
TAN SUAVE

DEBE SUFRIR, AL IGUAL
QUE ELLOS SUFRIERON
POR SU CULPA. SU
PROPIA MEDICINA.

LAS CRIATURAS LO
ATAN A LA DURA
CAMILLA DE
MADERA DE SUS
OSCUROS
EXPERIMENTOS, Y
DIETRICH OBSERVA
LOS UTENSILIOS
ACERCÁNDOSE A SU
CUERPO.



EL TRABAJO ESTÁ HECHO. LAS CRIATURAS SE REÚNEN
PARA OBSERVAR EL RESULTADO. LAS TRIPAS DEL DOCTOR DIETRICH ESTÁN
DESPARRAMADAS EN LA CAMILLA DE MADERA. UNA OREJA DE PERRO, CLAVOS, SIN LA
PIEL DE LA BOCA, MECANISMOS EN VEZ DE BRAZOS, Y CICATRICES ENORMES Y
ASQUEROSAS POR TODO LO QUE QUEDA DE SU CUERPO. ESTÁ VIVO, Y LO SEGUIRÁ HASTA
QUE EL DOLOR LO MATE. AHORA QUE EL QUE DESTRUYÓ SUS VIDAS HA SENTIDO LO QUE
ELLOS SUFRIERON, LES QUEDA UNA DECISIÓN.

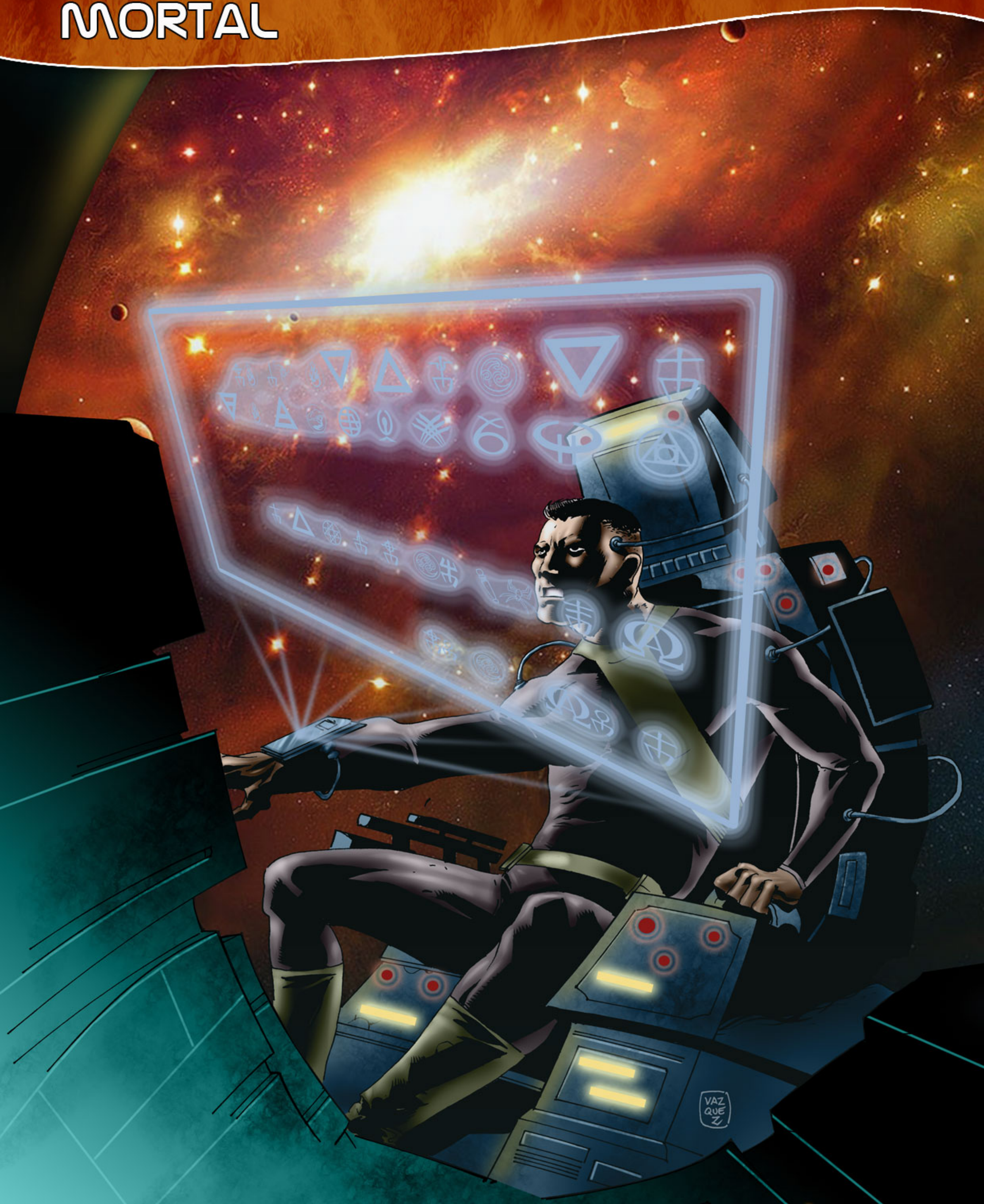


¿ESCONDERSE
O REINAR?

FIN

CUADRANTE MORTAL

Relato: Omar Martínez
Ilustración: Antonio Vázquez



CUADRANTE MORTAL

Relato: Omar Martínez
Ilustración: Antonio Vázquez

El capitán de Ango realizaba la guardia de rutina, para recoger información extraordinaria en el desarrollo del vuelo; cuando en el cuadrante P-3I, precisamente por donde se desplaza la nave, aparecen millones de puntos brillantes. La comunicación del Centro de Vuelos Espaciales llegó al instante y fue escuchada a través del sistema de audio interno por todos los tripulantes: "Explotó una súper-nova oscura y sus partículas grandes y medianas se mueven dentro del cuadrante P-3I, no sabemos qué las atrae, pero es innegable el peligro al que están expuestas todas las naves ubicadas en estos momentos dentro del mismo. La solución queda en sus manos, actúen con cordura y sobre todo, control. Suerte."

Para la urgente reunión fueron convocados seis tripulantes que se encontraban en el proceso de relajación temporal de la mente hacía quince horas.

Cada uno, desde su lugar operativo, emitía criterios hasta que la voz del capitán logró imponerse:

—La cordura es imprescindible, organizar nuestro trabajo nos ayudará en esta situación. Lo primero, según lo establecido por las normas interestelares de vuelos, es verificar el combustible —decía esto mientras tecleaba en el computador, donde poco a poco aparecían los nombres de los tripulantes encargados del control del copatenol—, el último que realizó la medición nos podrá informar....

—¡Capitán!, la situación no nos permite regirnos por las normas interestelares de vuelos. Dentro de, quizás una hora, nos habrán impactado cuerpos celestes de los que no sabemos ni siquiera sus dimensiones.

—Les vuelvo a pedir ecuanimidad, nuestro sistemático método de control nos ayudará, la lista nos muestra que el último en revisar el copatenol, fue el tripulante número catorce. ¡Informe!

—Éste se encuentra en el proceso de relajación mental —refutó el director de los mecánicos de energía.

En la pantalla general de la nave se reflejó nuevamente el cuadrante P-3I, y se veían más grandes y claros los meteoros que se acercaban.

—Iniciaremos nuevamente el proceso para la información —respondió el capitán, comenzando a teclear otra vez.

El murmullo se escuchaba de manera general,

todos manifestaban por su intercomunicador con el responsable del viaje, la inconformidad con su decisión.

—Entiendan lo que digo —trataba el capitán de mantenerlos en sus puestos.

Sin embargo algunos ya pensaban dirigirse a la cabina central para conversar directamente con el jefe de la expedición.

—Tripulante número veinte, a usted le corresponde, informe sobre el combustible —el absoluto silencio permitió a todos escuchar que el volumen del copatenol ofrecía la posibilidad de un salto de velocidad para, en tres minutos, encontrarse fuera del cuadrante cósmico, pero tenía que ser realizado por un piloto de experiencia.

—Es necesario precisar cuál fue el último de los pilotos que maniobró directamente Ango y determinar si el siguiente posee las capacidades requeridas —y diciendo esto el capitán colocaba nuevamente la lista de pilotos en la pantalla central, por el orden de ejercicio. Al tiempo que ya se pudieron ver cuerpos celestes muy cerca.

—Yo pilotaré la nave —solicitó sin titubeos el más experimentado de los pilotos.

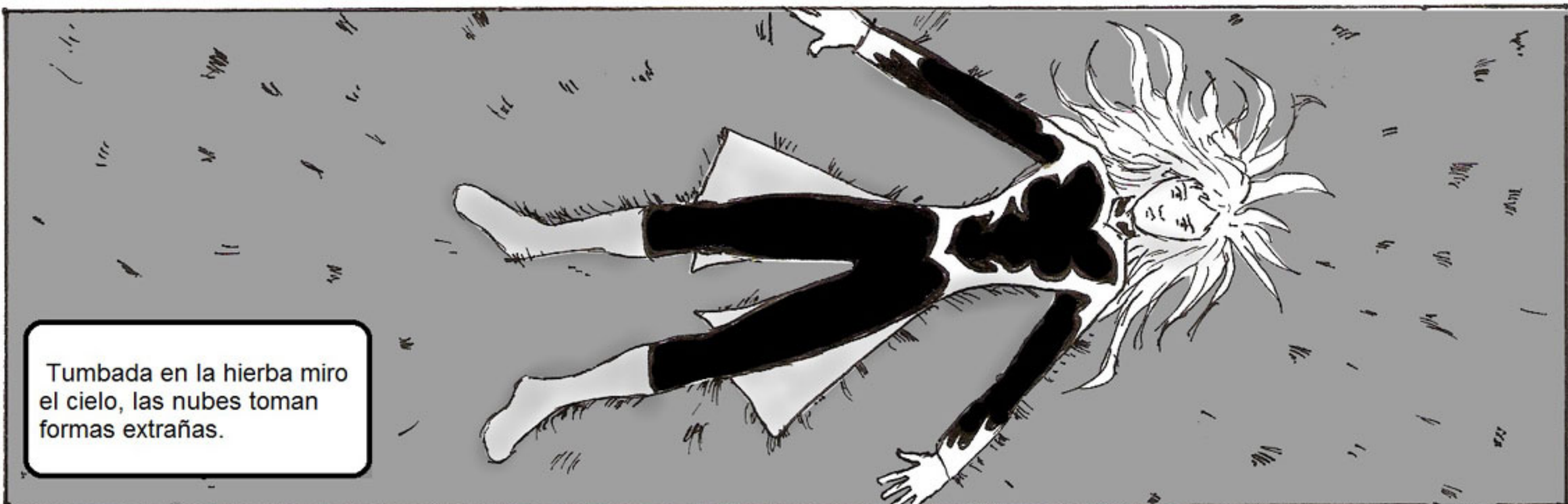
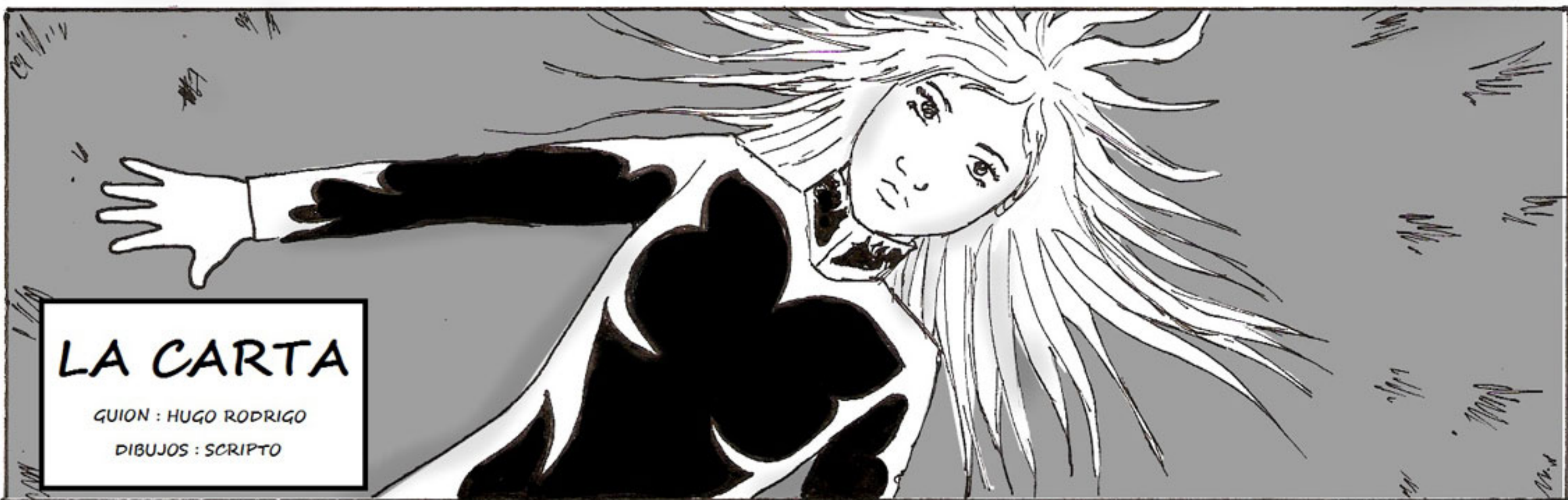
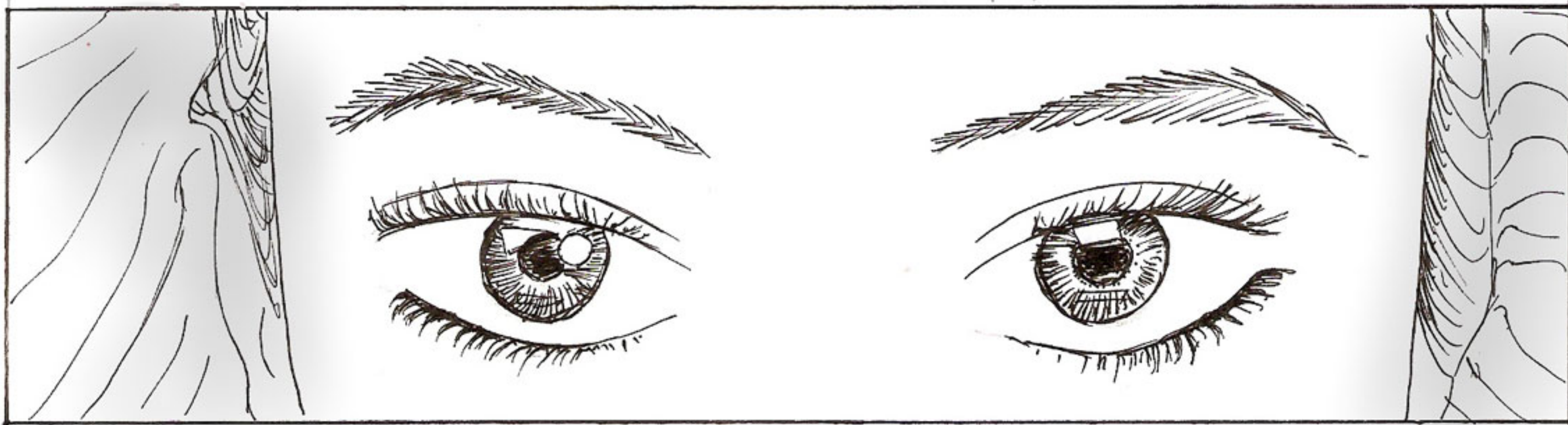
—El orden de pilotos está orientado en las normas de vuelo y no podemos violarlo —fue la respuesta— a usted no le corresponde.

De nuevo el murmullo y los comentarios: ¿cómo estando todos en peligro de muerte, ese hombre insiste tan rígidamente en aquellas normas y controles?

Yo fui el primero en conocer la respuesta a esa pregunta.

Al observar la inmensa cantidad de partículas espaciales que se nos aproximaban, pude darme cuenta que solo había una solución, y mientras todos, desde sus cabinas, intercambiaban criterios, me dirigí al área de pilotaje; tenía que pasar frente al capitán, pero él no podría impedírmelo.

Al verme se descontroló un poco e intentó decirme que no era mi turno, pero la sorpresa fue tan inesperada que los circuitos de su cerebro se interpolaron drásticamente y entonces me enteré que nuestras vidas habían estado todo el tiempo en manos de un robot para Control y Organización de viajes interestelares. Así pude leer en la etiqueta de su cuello mientras nos alejábamos del letal cuadrante.

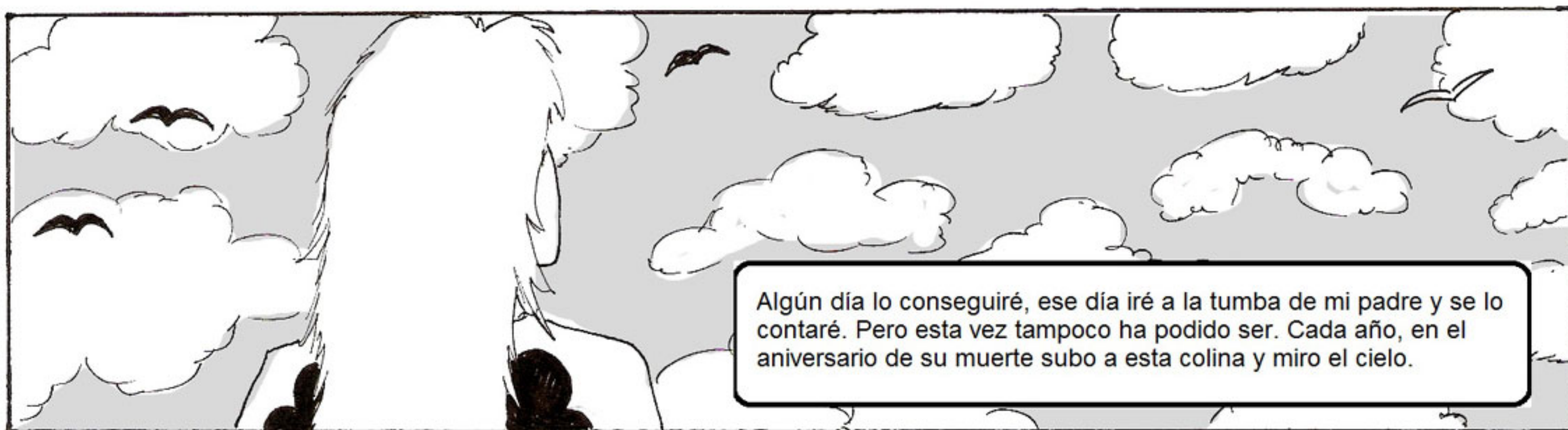




No siento rabia, ni frustración. Aunque quizás eso es lo que debería, no lo siento.



Mi padre decía que era normal. Que no era a la única a la que le pasaba, que no me preocupara. Pero la verdad es que nunca me he preocupado por ello. Simplemente lo sigo intentando.



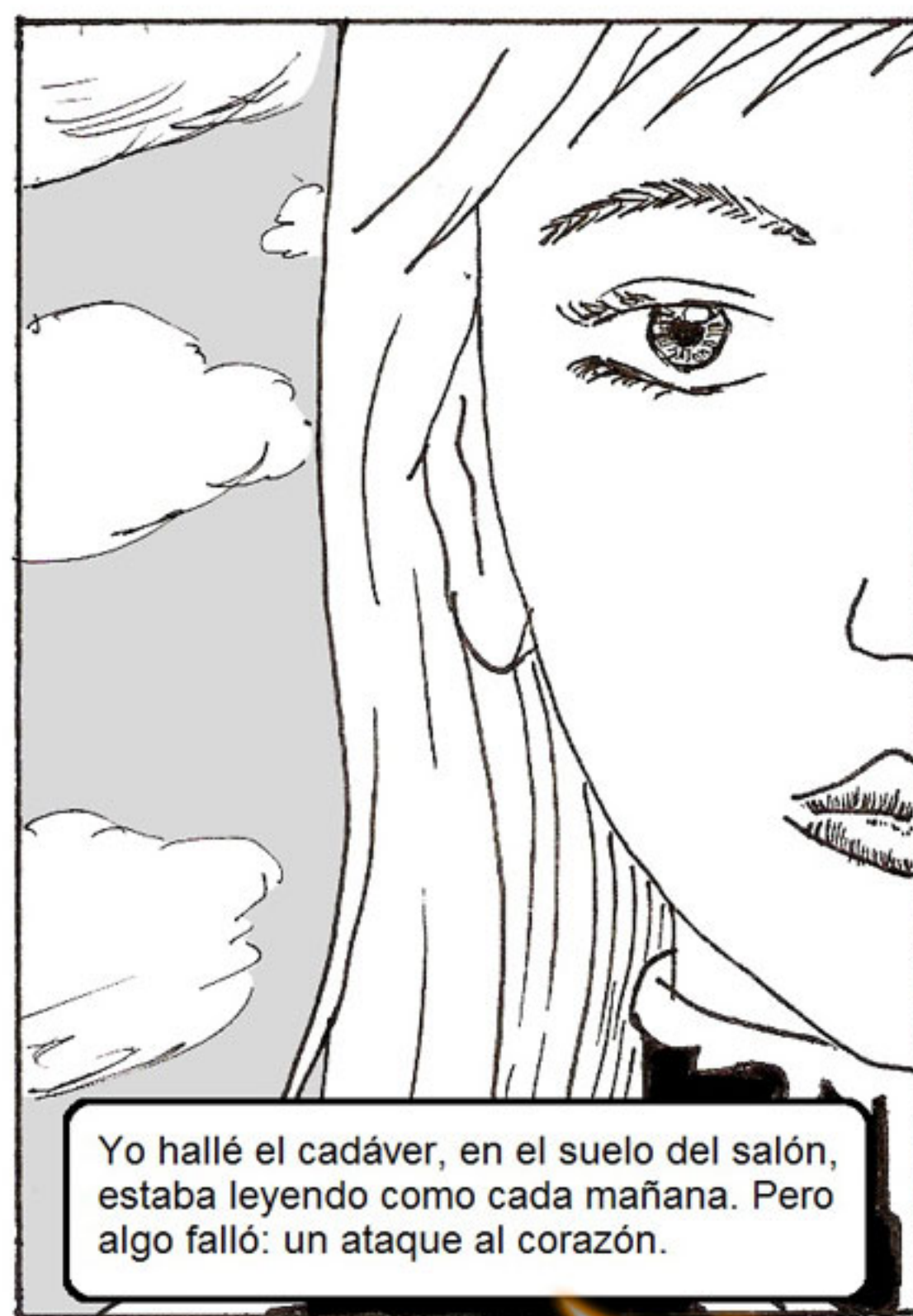
Algún día lo conseguiré, ese día iré a la tumba de mi padre y se lo contaré. Pero esta vez tampoco ha podido ser. Cada año, en el aniversario de su muerte subo a esta colina y miro el cielo.



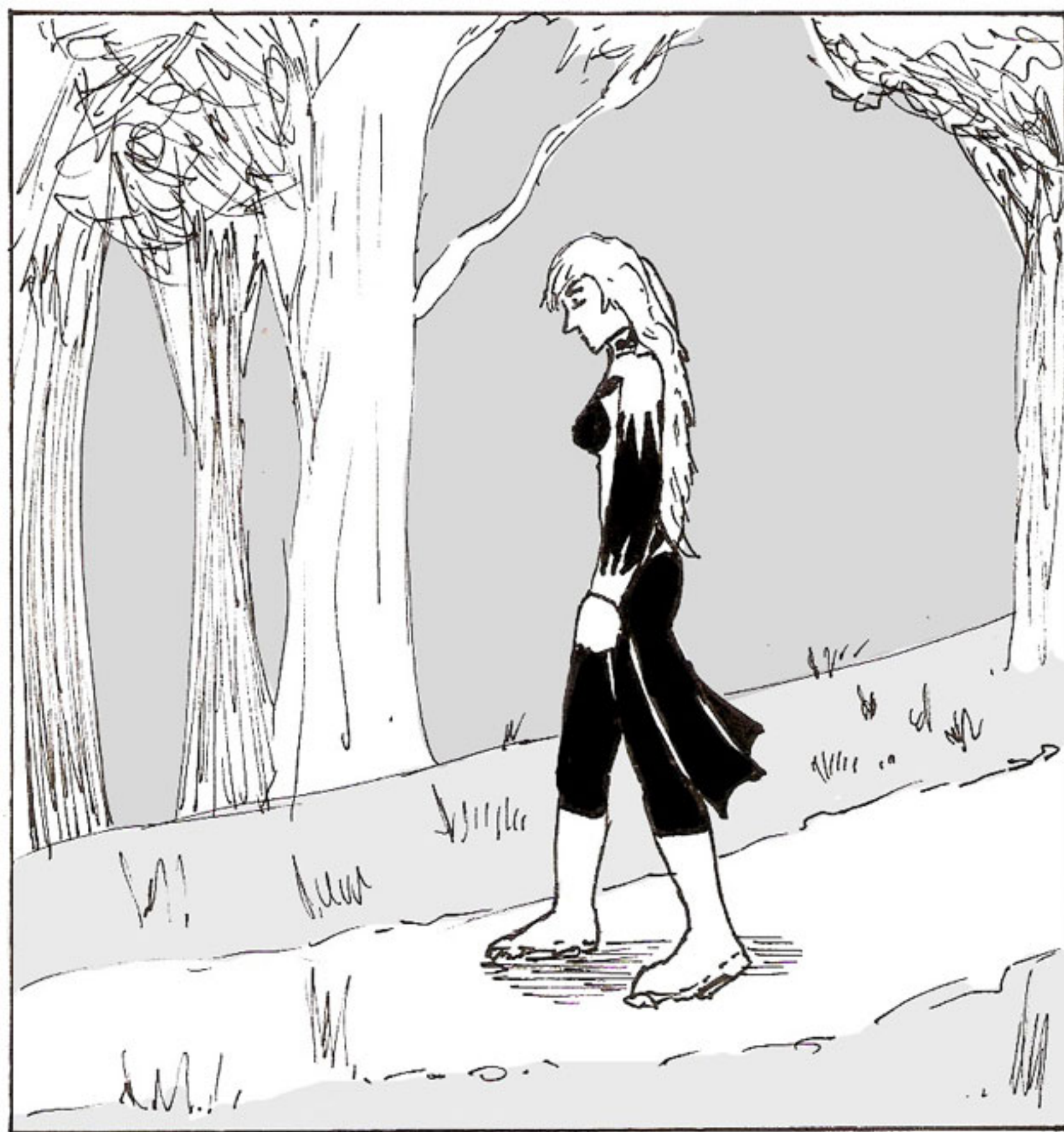
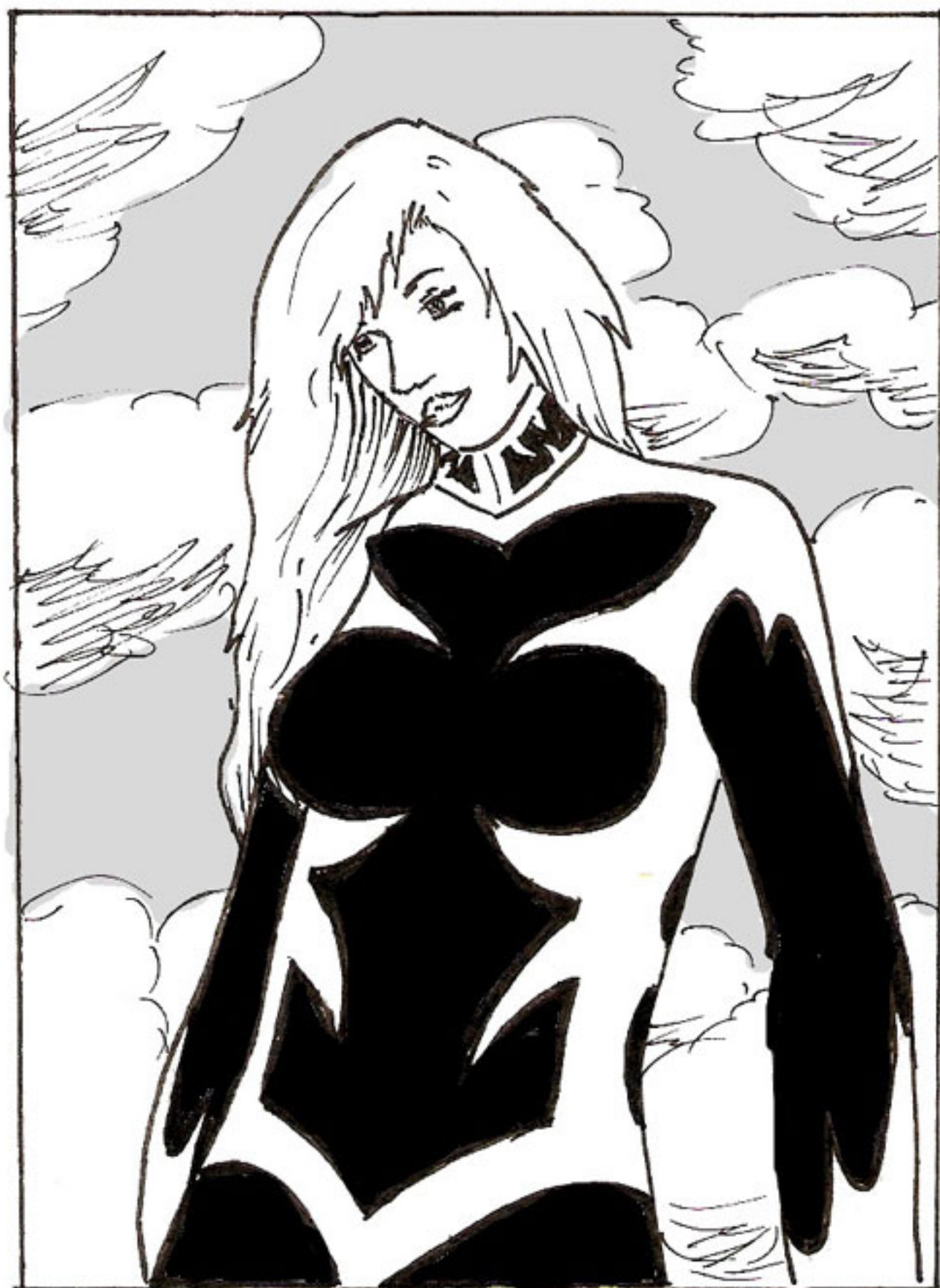
Ha pasado mucho desde la primera vez, pero no tengo ninguna prisa. Dicen que el tiempo es oro, si fuera así, probablemente sería rica. El tiempo siempre ha sido mi aliado, mi único amigo fiel.

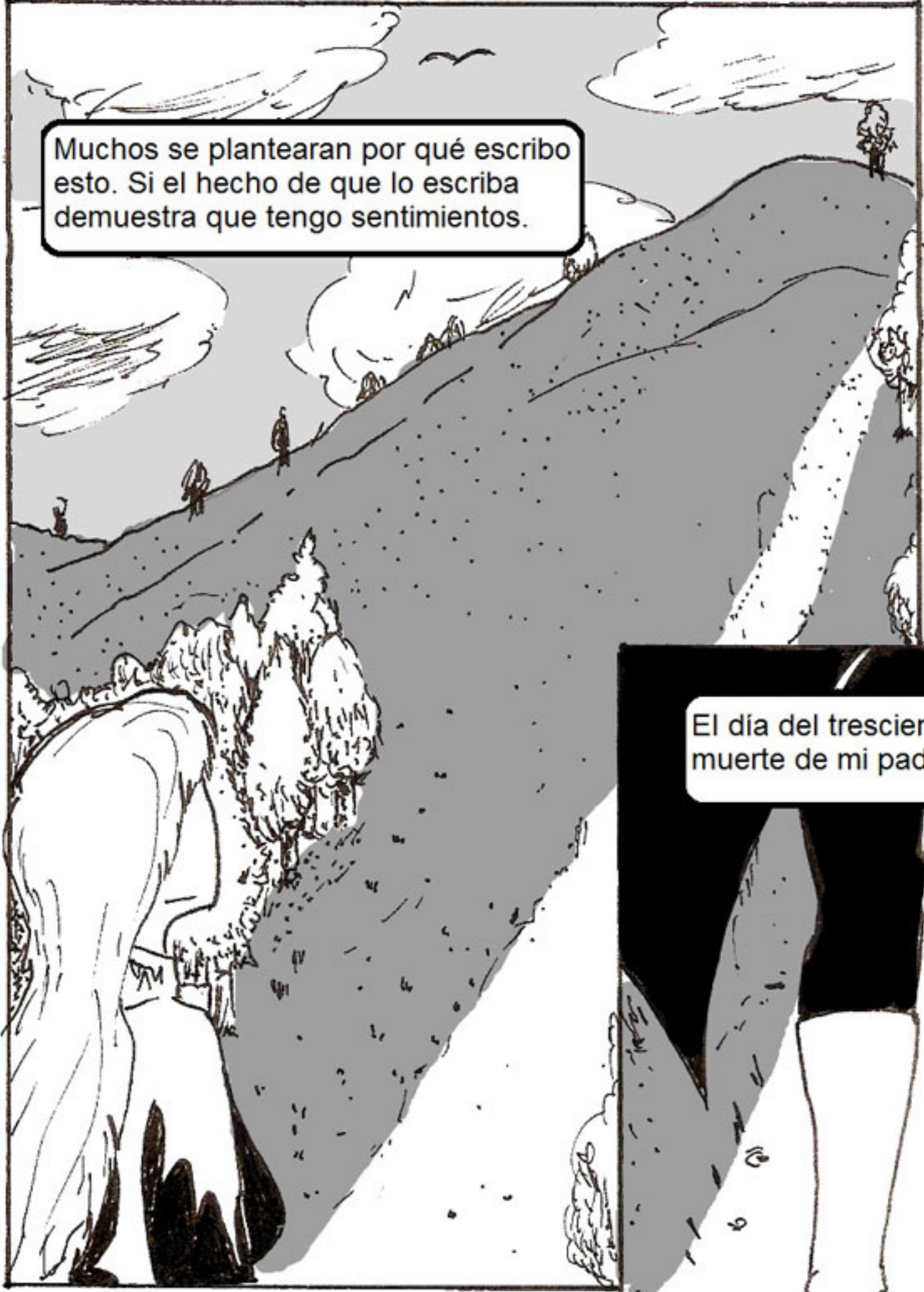


Durante los años pierdes a muchos amigos, incluso perdí a mi padre hace mucho. Cuando murió no sentí pena, no sentí dolor, no sentí tristeza.

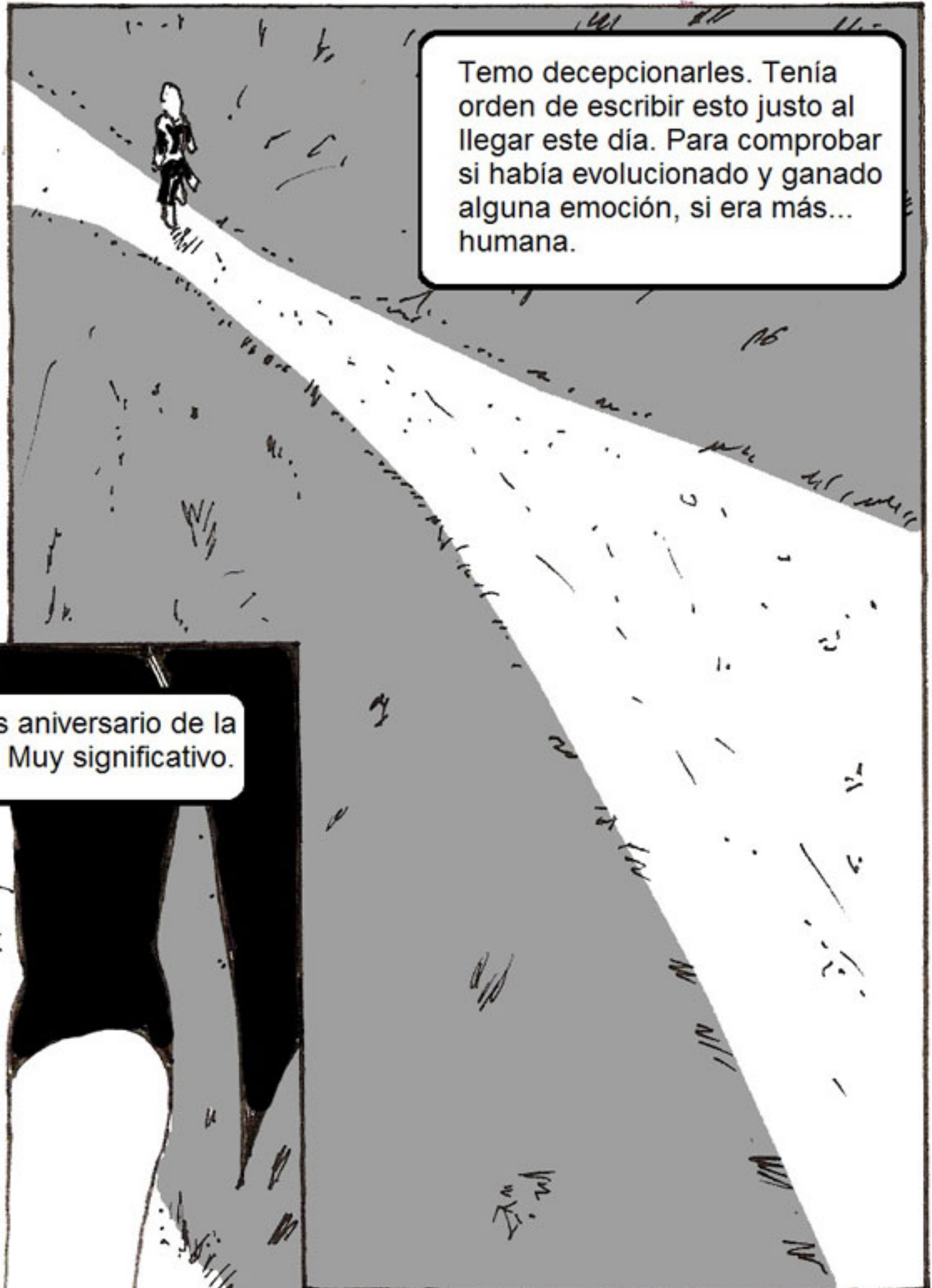


Yo hallé el cadáver, en el suelo del salón, estaba leyendo como cada mañana. Pero algo falló: un ataque al corazón.

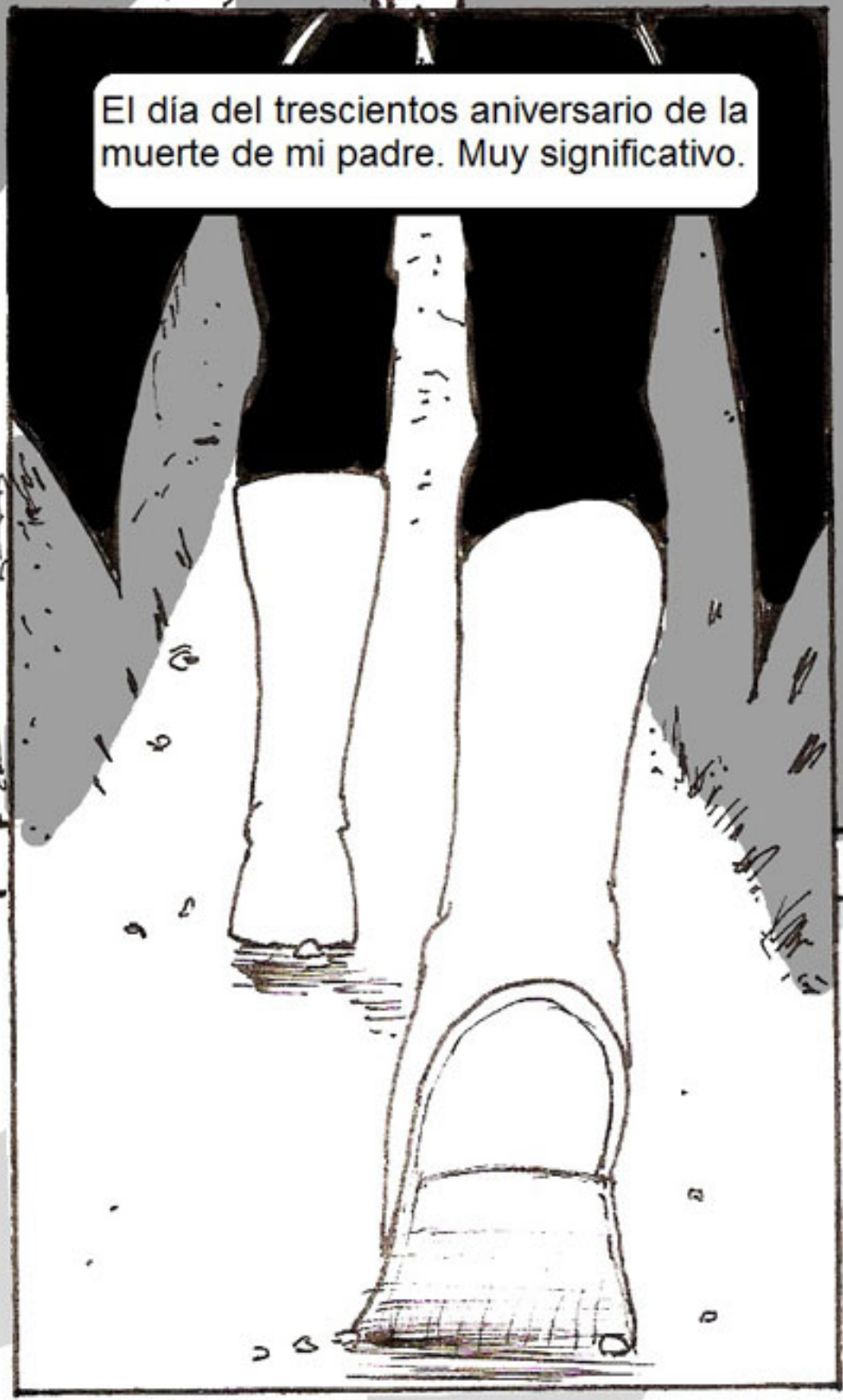




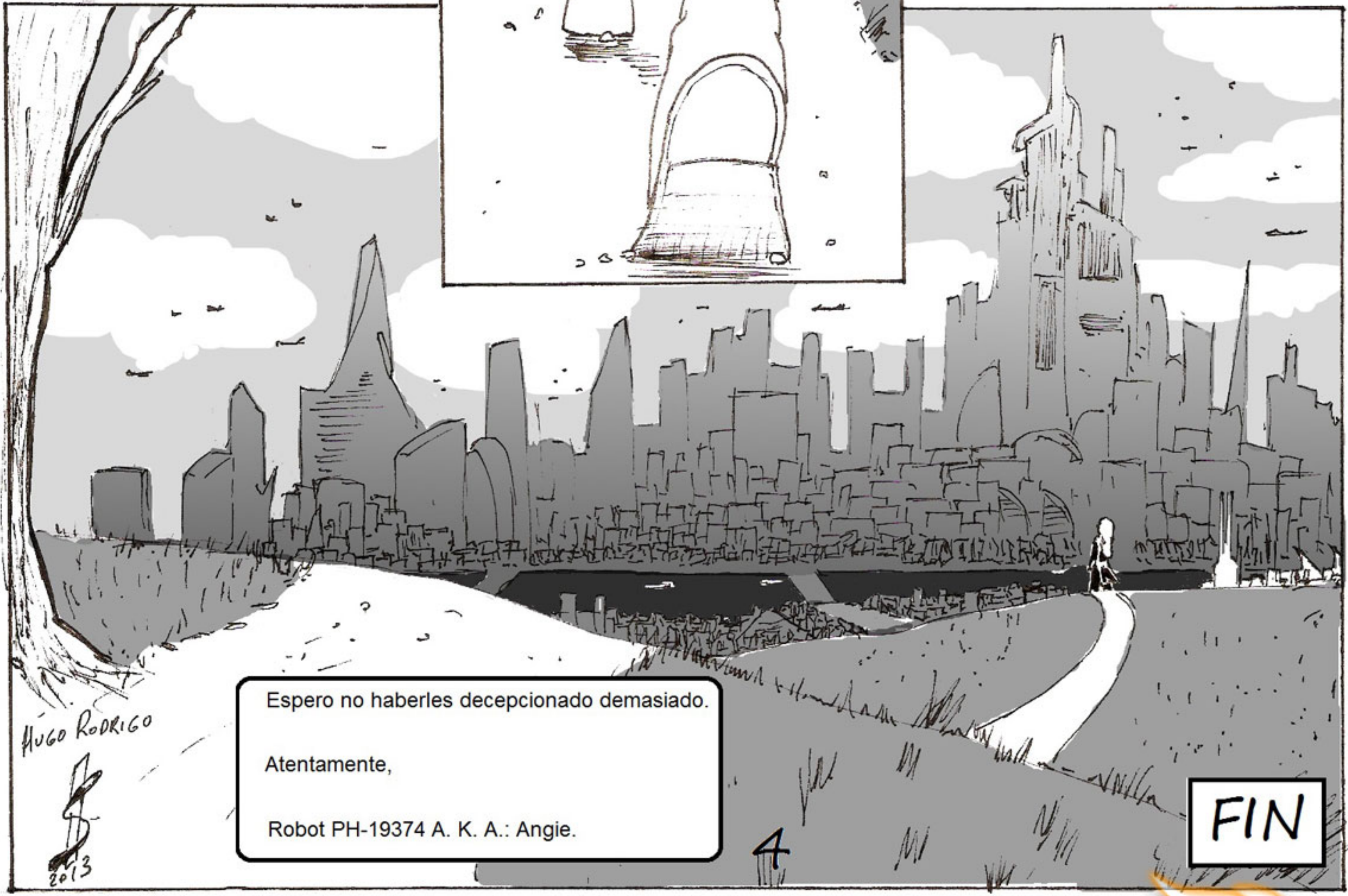
Muchos se plantearán por qué escribo esto. Si el hecho de que lo escriba demuestra que tengo sentimientos.



Temo decepcionarles. Tenía orden de escribir esto justo al llegar este día. Para comprobar si había evolucionado y ganado alguna emoción, si era más... humana.



El día del trescientos aniversario de la muerte de mi padre. Muy significativo.



Espero no haberles decepcionado demasiado.

Atentamente,

Robot PH-19374 A. K. A.: Angie.

FIN

HUGO RODRIGO

2013

Y ASÍ...

HMMM! VIAJÉ TANTO, SÓLO
PARA ENCONTRAR ESTO?
UNA MASA INERTE,
INERTE.

INERTE? NO, NO LO
SOY. INFORME? JA!
QUÉ LA ESTÉTICA
NO TE ENGANE.

PERO! ... MIERDA! ... ACASO TIENES
CONSCIENCIA? HABLASTE!

DUDA QUE SEAN FUEGO
LAS ESTRELLAS, DUDA
QUE EL SOL SE MUEVA,
DUDA QUE LA VERDAD
SEA MENTIRA, PERO...

SHAKESPEARE! HIJO DE PUTA!
PERO QUÉ DEMONIOS ERES?

DEMONIO? CURIOSO!

DIME TÚ LO QUE SOY,
DI LA PALABRA QUE TE
SOBRECOGE.

MIEDO

MIEDO...
SÍ, ESO SOY...
ESTÁS SOLO EN
LA VASTEDAD... QUÉ OTRA
COSA ESPERABAS
ENCONTRAR?

PERO HE CONQUISTADO
EL ESPACIO Y EL TIEMPO,
ACARICIÉ LO INFINITO...

Y AUN ASÍ, AQUÍ ESTOY...
FIEL A MÍ AMO. NUNCA OCULTO,
SIEMPRE NEGADO.

TANTO TIEMPO EN
TRÁNSITO... OLVIDÉ
EL VERDADERO
VIAJE, ME OLVIDÉ
A MÍ MISMO.

EL
VIAJERO

POR:
Altais

Φ

FIN

En un principio era el diablo quien venía junto a mi cama y se sentaba sobre mi pecho, con objeto de impedirme respirar mientras clavaba en mí sus ojos malignos. Infundiéndome gran terror y consternación, lo hacía dos o tres noches por semana. Conforme crecí, cambié mis hábitos de lectura; pasé del género fantástico y de terror a la ciencia-ficción. Entonces, con la misma regularidad con la que el diablo acudiera a mi cama, empecé a ser abducido. Un equipo médico de hombrecillos grises, nunca inferior a tres, me inmovilizaba en la cama mediante extraños poderes; mientras uno de ellos me aplicaba un electrodo en el recto acompañado de pequeñas descargas. Querían obtener mi semen para inseminar a las salvajes Amazonas de Omega 3, que, como todo el mundo sabe, odian a los machos y están abocadas a la extinción de no mediar la tecnología y las buenas intenciones de los hombrecillos grises.

Como quiera que la mayor parte de las noches el electrodo no funciona, una enfermera gris (prefiero pensar que es una hembra aunque no tengo modo de saberlo) me hace una paja con sus manos enguantadas. Harto de tanta exploración rectal intergaláctica acudí a mi médico de cabecera para que me dirigiera a un especialista (un médico forense imagino) mediante el cual elaborar un informe de violación. Primer requisito para cursar la denuncia que pretendía presentar en comisaría. Cual fue mi sorpresa cuando el médico me habló de algo llamado "parálisis del sueño", una incapacidad transitoria para realizar cualquier tipo de movimiento voluntario que tiene lugar durante el periodo de transición entre el estado de sueño y el de vigilia y que según él yo sufría.

Despaché al matasanos con cajas destempladas. El hecho de que pusiera en duda mis percepciones, más aún, las negara, hizo que me sintiera muy ofendido. Y aunque la lógica nos dicte que, ante dos teorías contrincantes, la posibilidad de error es menor cuando se escoge la menos descabellada, prefiero creer en mis propios sentidos. Además, olvidé mencionar que soy norteamericano y uno de cada cien de nosotros cree haber sido abducido varias veces a lo largo de su vida. Así que, mal que le pese al doctor y a algún que otro escéptico, preservaré mi semen para las agresivas Amazonas de Omega 3.



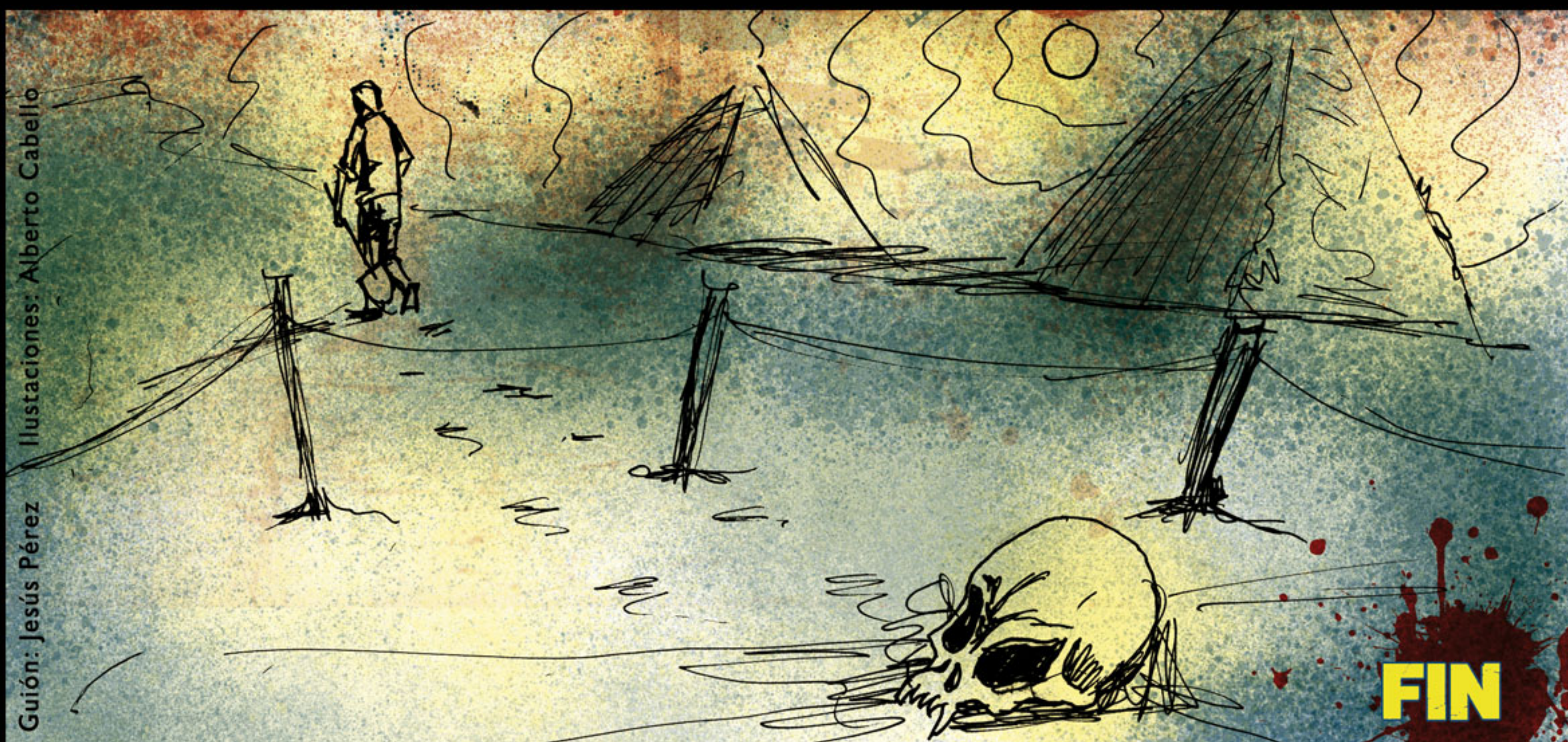
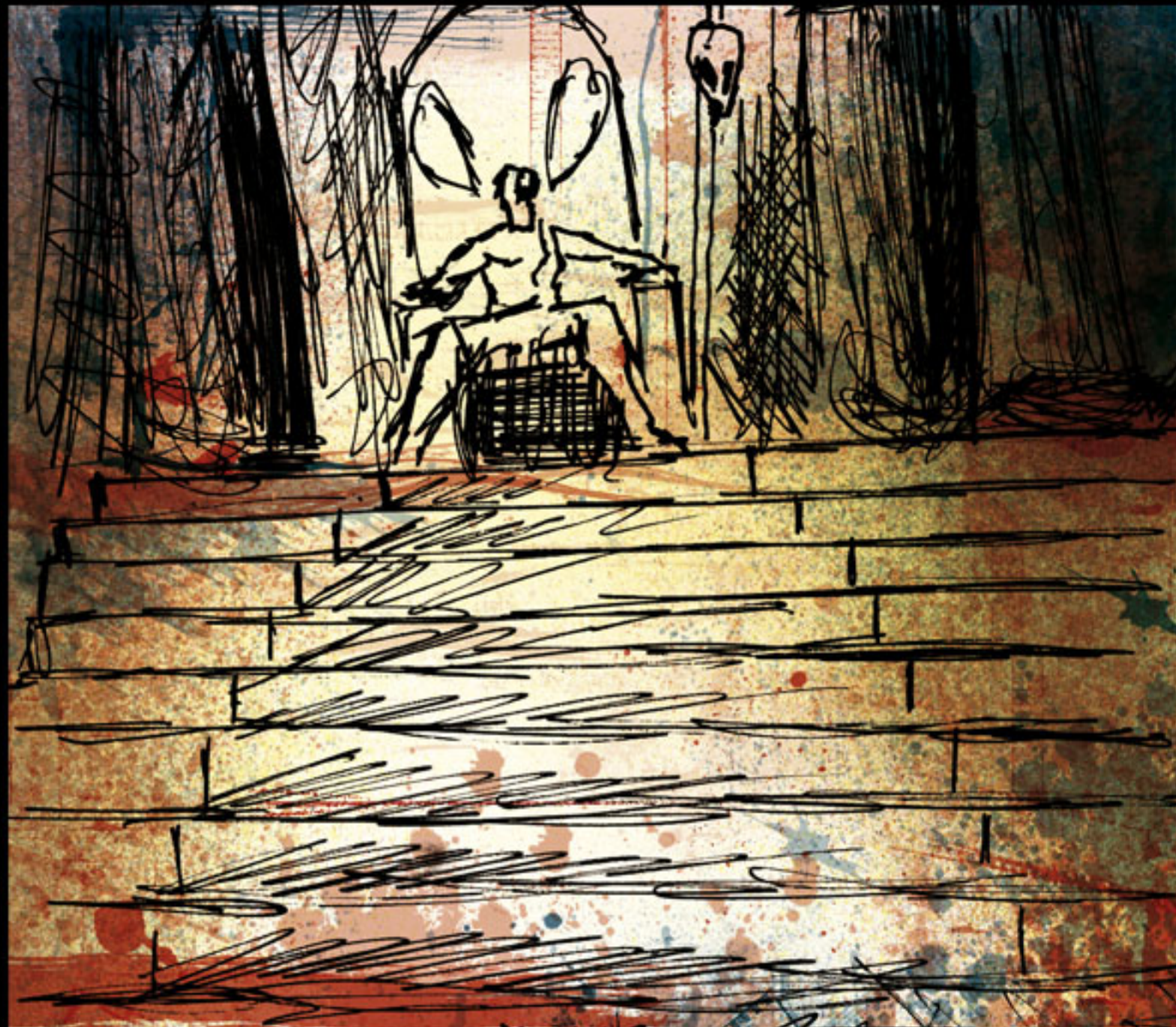


LA CALAVERA DE CRISTAL









Ilustraciones: Alberto Cabello

Guión: Jesús Pérez

FIN

HISTORIAS DE LA GALAXIA

4. ROMANCE

Poema: Ibai Otxoa

Ilustración: Jorge Álvarez

El espacio estaba en calma,
llegó una flota de naves,
bien tomó posición otra,
dio comienzo el combate.

¿Serán las tropas de Tártek
las que a los terrestres paren?
Eso meditan los sabios,
esa pregunta se hacen.

El Imperio está disperso,
en la guerra todo vale,
los de Tártek son muy bravos,
quién sabe, puede que ganen.

Una explosión llena el cielo,
después rasgado con láser,
mas una nave de la Unión
todos los rayos evade.

Toda defensa ella esquivó,
un destello color jade,
poniendo al Imperio en riesgo,
encomendada a su madre.

Un rayo alcanza al piloto,
mas su corazón aún late,

y con su último aliento
se transforma en kamikaze.

Aunque está bien muerto
y en el frío espacio yace,
ha inclinado la balanza,
y eso es lo que vale.

Ahora las naves de la Unión
bravas al ataque parten,
con recuperadas fuerzas
terribles estragos hacen.

El Imperio contraataca,
mas es demasiado tarde,
en el frío y vasto vacío
granate flota la sangre.

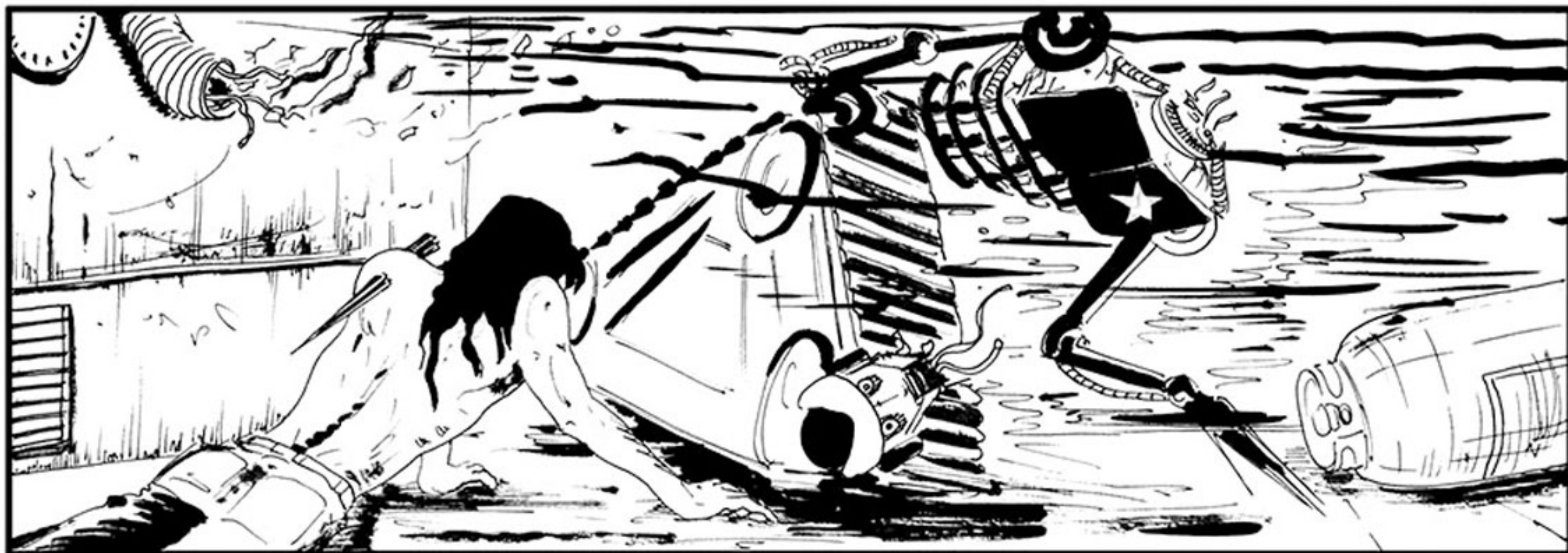
Los terrestres ahora huyen,
los juzgarán en su base,
pues el Imperio es muy cruel
y no perdona al cobarde.

La Unión hoy es dichosa;
aunque sus heridas lame,
la batalla está ganada:
ha sido un día grande.









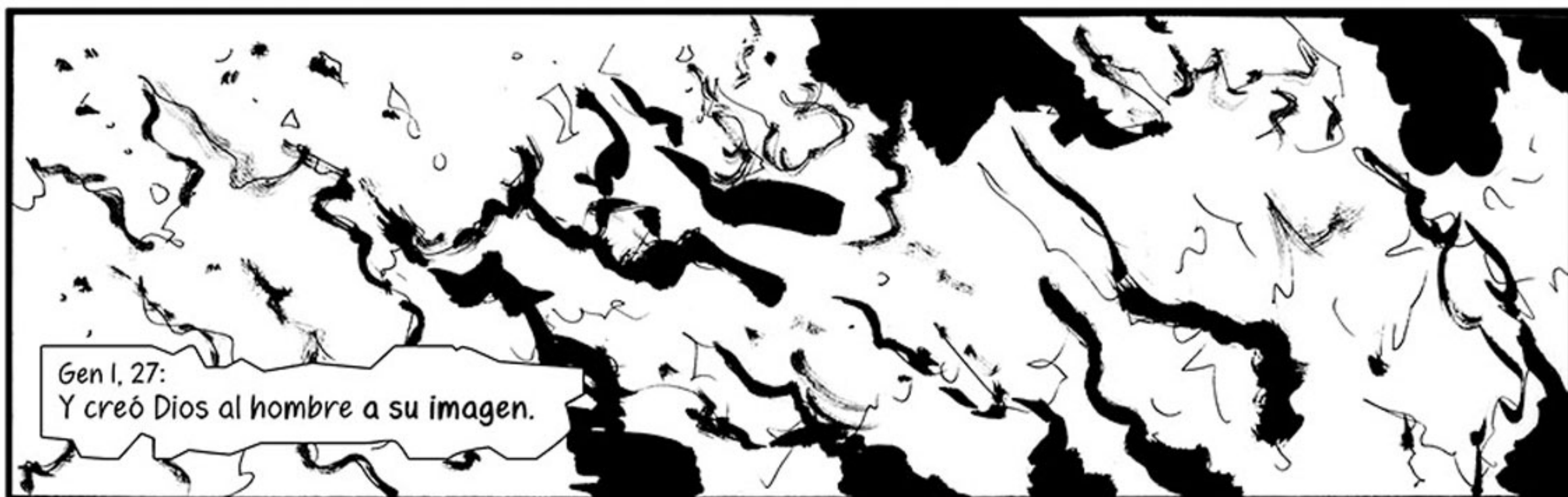


Gen 1, 25:
E hizo Dios las distintas clases de
animales salvajes, de bestias y reptiles.

Y vio Dios que esto era bueno.



Gen 1, 26:
Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra
imagen y semejanza. Que mande a los
peces del mar y a las aves del cielo,
a las bestias, a las fieras salvajes y a
los reptiles que se arrastran por el suelo."



Gen 1, 27:
Y creó Dios al hombre a su imagen.

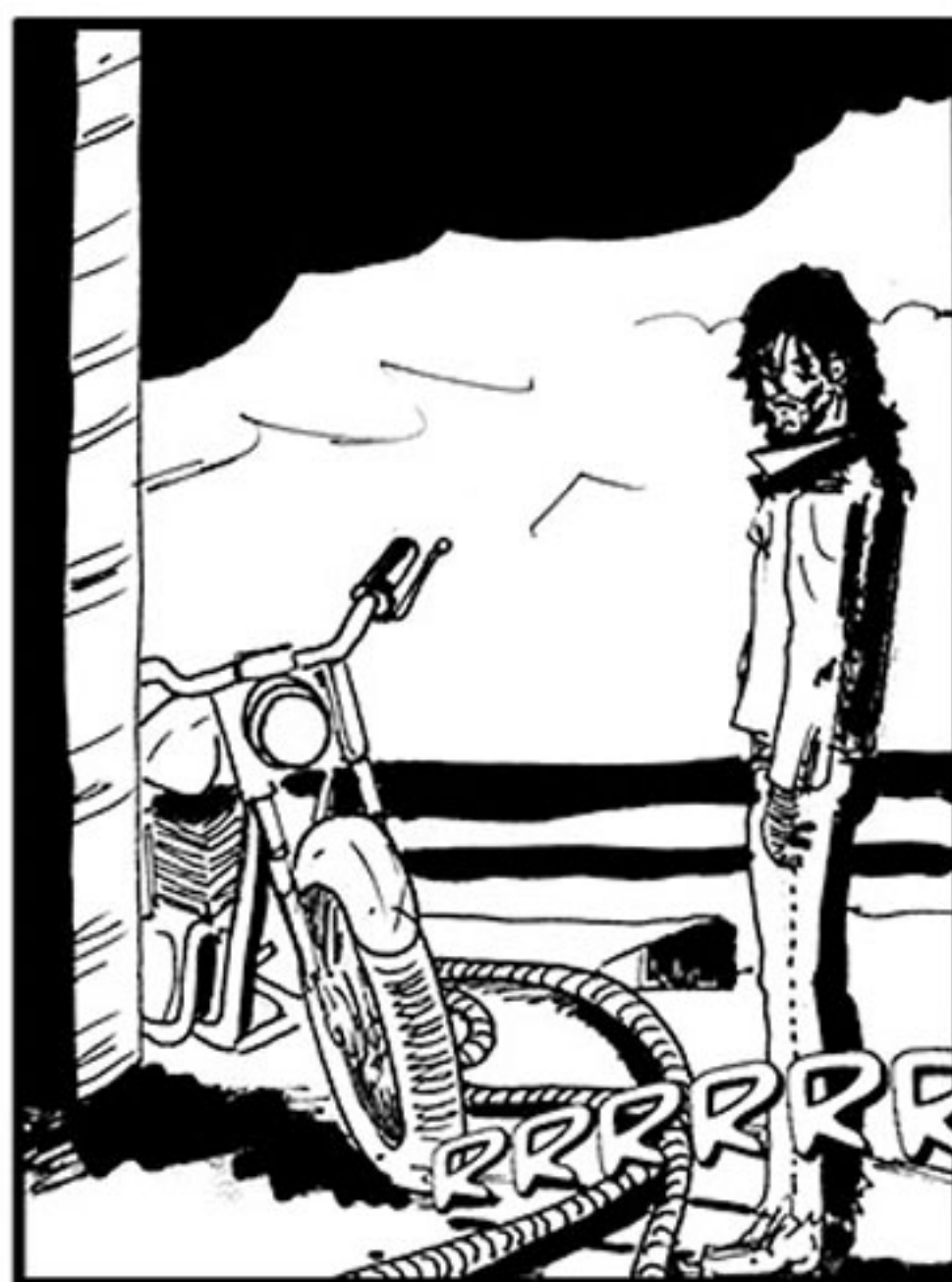
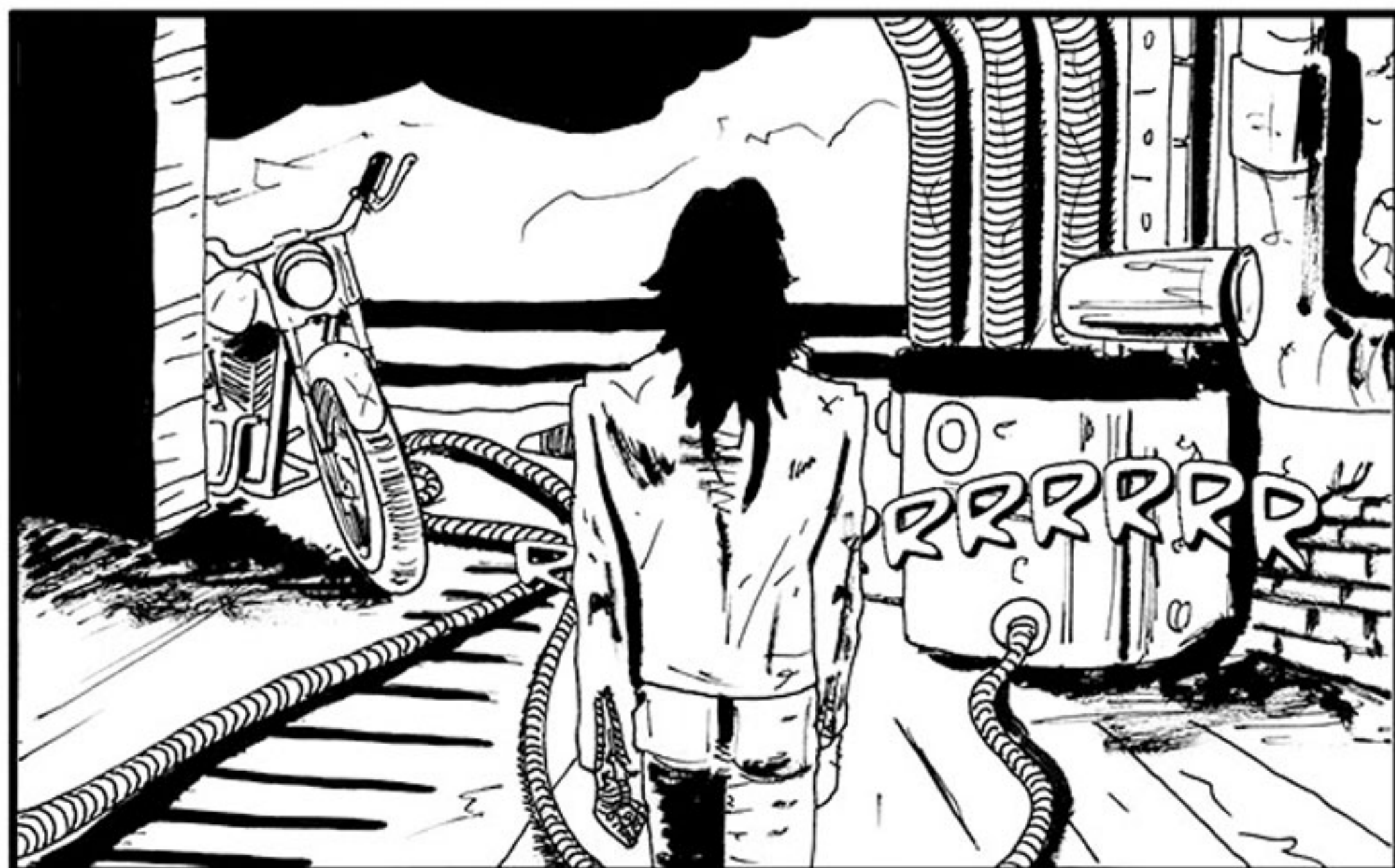


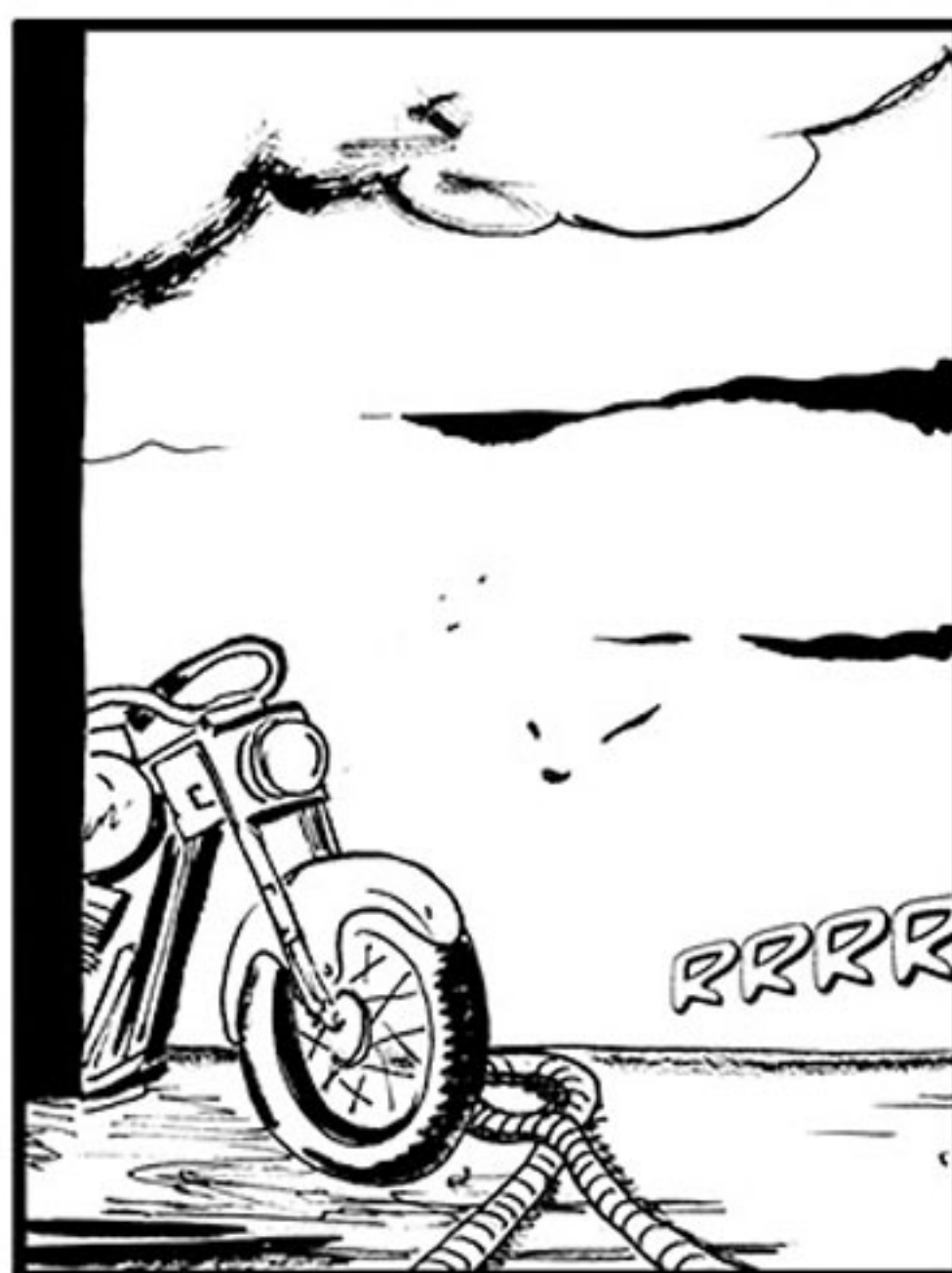
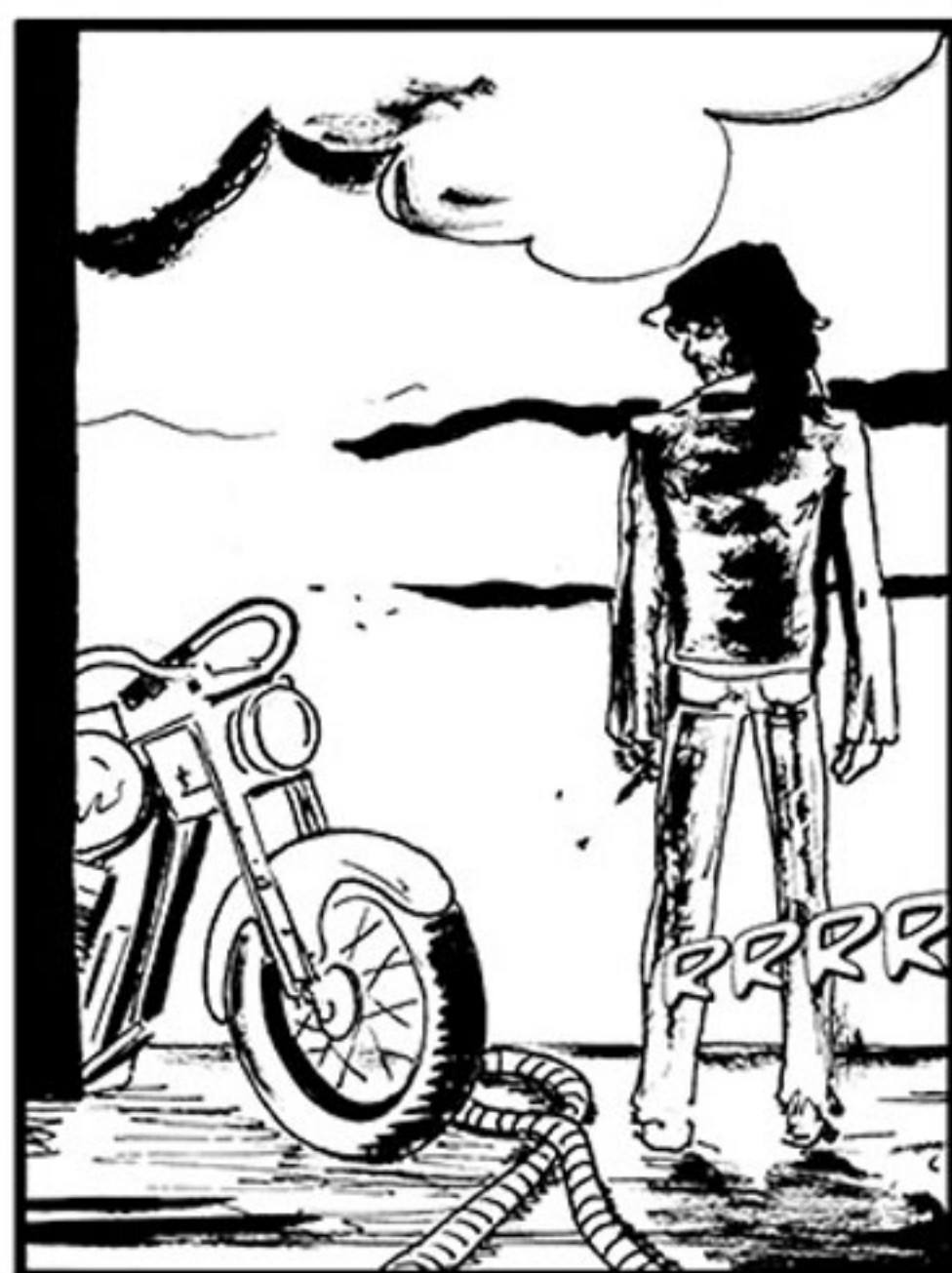
A imagen de Dios lo creó.

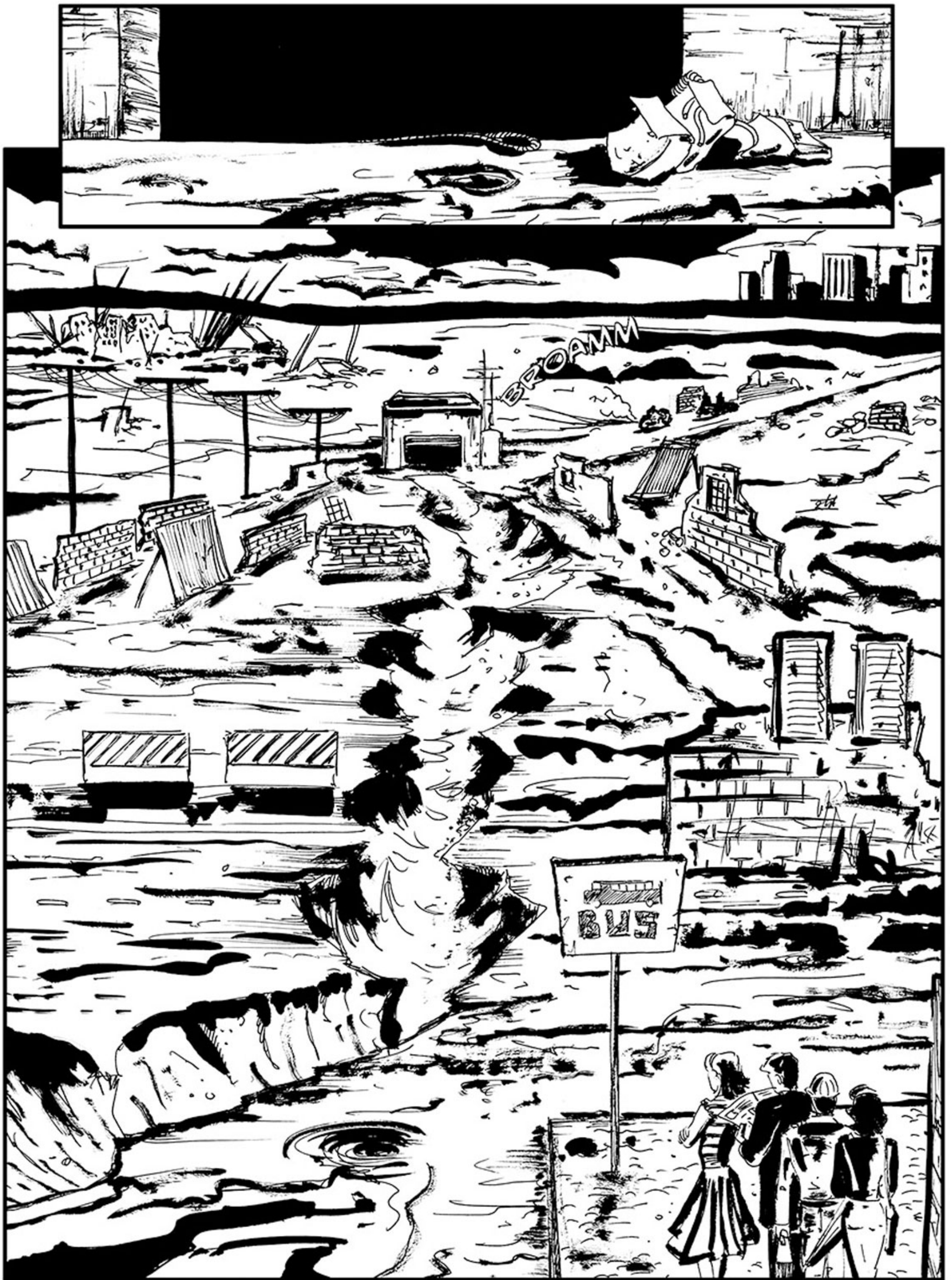














REPORTO ESTRUCTURA
ESQUELÉTICA HUMANA. CATEGORÍA:
ADULTO FEMENINO.

...



NO RECIBO
SEÑAL.

REPORTO ESTRUCTURA
ESQUELÉTICA HUMANA. CATEGORÍA:
ADULTO FEMENINO.



INSISTE.

RE... REPORTO ESTRUCTURA
ESQUELÉTICA HUMANA. CATEGORÍA:
ADULTO FEMENINO...



Fin del capítulo I.

Continuará.

Próximo capítulo:

El jardín del Edén

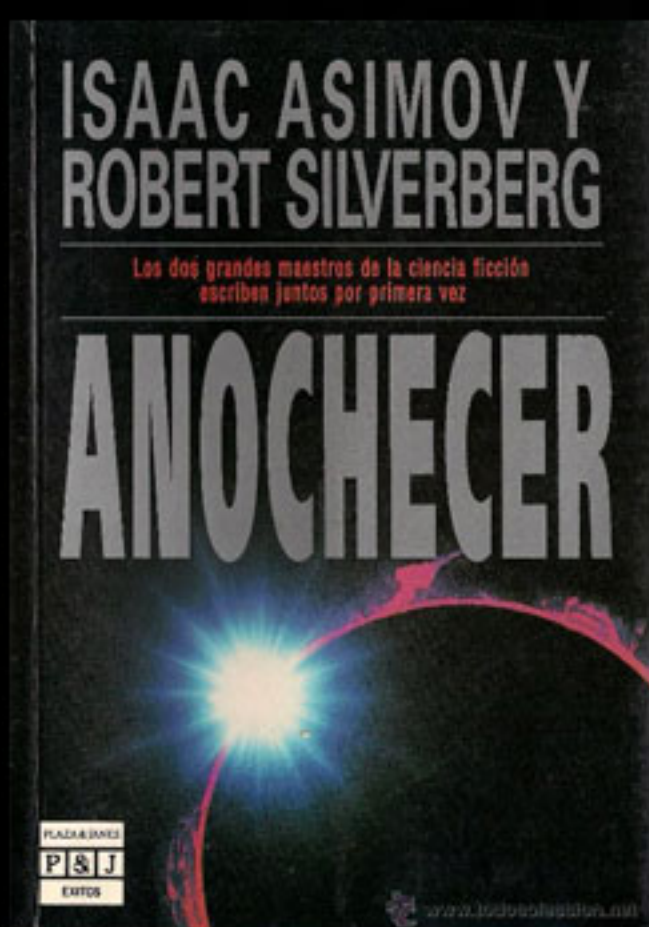
*Seco encuentra el paraíso en la Tierra,
donde alguien establece contacto con él
y tiene respuestas para darle.*

Entre las múltiples ramificaciones de la ciencia ficción, una de las más recurrentes y evocadoras es la que presenta su ambientación en el espacio exterior. Espacio profundo e interestelar. Misterioso y oscuro. Y es esta negrura insondable la que más asusta y a la vez atrae, tanto a autores como a público. Pero, ¿y si nos asomáramos a una novela protagonizada por un singular mundo, cuyos habitantes nunca han tenido que enfrentarse a dicha negrura?

Anochecer.

Isaac Asimov y Robert Silverberg.
1990

"¡Si las estrellas aparecieran una sola noche cada mil años, como creerían y adorarían los Hombres, y conservarían durante muchas generaciones el recuerdo de la ciudad de Dios!"



Con esta hermosa cita del poeta Ralph Waldo Emerson, da comienzo una de las novelas más atípicas, sorprendentes y originales de la historia de la ciencia ficción. Una obra que analiza la manera en la que la disposición peculiar de un sistema planetario rige toda la cultura, la religión y el comportamiento de sus habitantes.

Kalgash es un planeta con

una llamativa peculiaridad: orbita en un sistema estelar compuesto por nada menos que seis soles, todos de diferentes tipos, intensidades y colores. Como consecuencia, el planeta Kalgash jamás deja de estar iluminado. Su superficie no conoce la noche, pues la órbita de sus soles hace que siempre brillen varios de ellos en los cielos del mundo entero. La descripción de la sociedad que habita dicho mundo es la de una especie de un nivel tecnológico análogo al de nuestra Tierra de mediados del siglo XX, aunque como los propios autores se cuidan de advertir en el prólogo, cuando se habla de personas, artefactos, vehículos o aeroplanos, éstos no necesariamente tienen que ser como nosotros los conocemos o entendemos, aunque resulta cómodo darles mentalmente nuestras formas familiares.

El arranque de la historia nos situará en un parque de atracciones, en donde un túnel que obliga a

los visitantes que lo deseen a experimentar un breve período de oscuridad total, produce inesperados trastornos psicológicos en muchas de las personas que han pasado por allí. Casi al mismo tiempo, una arqueóloga halla los restos de una civilización anterior a la actual que parece haber desaparecido de la noche a la mañana. Pero lo más inquietante es la observación de un astrónomo, que está a punto de descubrir una anomalía en la órbita de los soles que puede provocar un efecto nunca antes visto. ¿O sí ha ocurrido antes? Estos tres acontecimientos aparentemente aislados, se revelarán en piezas clave del destino de Kalgash. ¿Qué pasará cuando una compleja civilización construida, adaptada y totalmente atrapada en la luz perpetua se enfrente a un eclipse total de sus seis soles y sobrevenga... la oscuridad?

Basada en el relato homónimo escrito por Isaac Asimov para la revista Astounding en 1941, la novela Anochecer nos muestra en tres partes la descripción de un mundo, su enfrentamiento a un punto de inflexión crítico, y el resultado tras nueve horas de oscuridad. Habiendo reseñado en esta sección con anterioridad la película Pitch black, puede que el tema del eclipse nos suene familiar, pero Anochecer ahonda en cuestiones psicológicas, religiosas, científicas y filosóficas, utilizando la llegada de un fenómeno cosmológico imprevisto como guía para mostrarnos las reacciones de seres inteligentes cuando todas sus creencias, convicciones y seguridades son derrumbadas. Una poderosa lucha entre ciencia y superstición es el sino al que deben enfrentarse los habitantes de Kalgash y, por qué no pensarlo, tal vez cualquier posible especie del universo que gozara de similares procesos mentales a los nuestros.

La novela resulta muy cautivadora por el gran planteamiento inicial, la forma en que los científicos van descubriendo los indicios de lo que en breve va a ocurrir y la negativa de una sociedad a creer en tales advertencias. La parte central, que engloba el acontecimiento trascendental, es quizá la más atractiva e interesante (no en vano el relato original de Asimov estaba centrado en este segmento), siendo la última parte igualmente interesante, pero a nuestro juicio con un final algo abrupto y precipitado.

Al final de su carrera, Asimov colaboró con diversos autores para convertir en novela algunos de sus mejores relatos cortos. Robert Silverberg logró

LA BAULERA DE ALLMANZOR

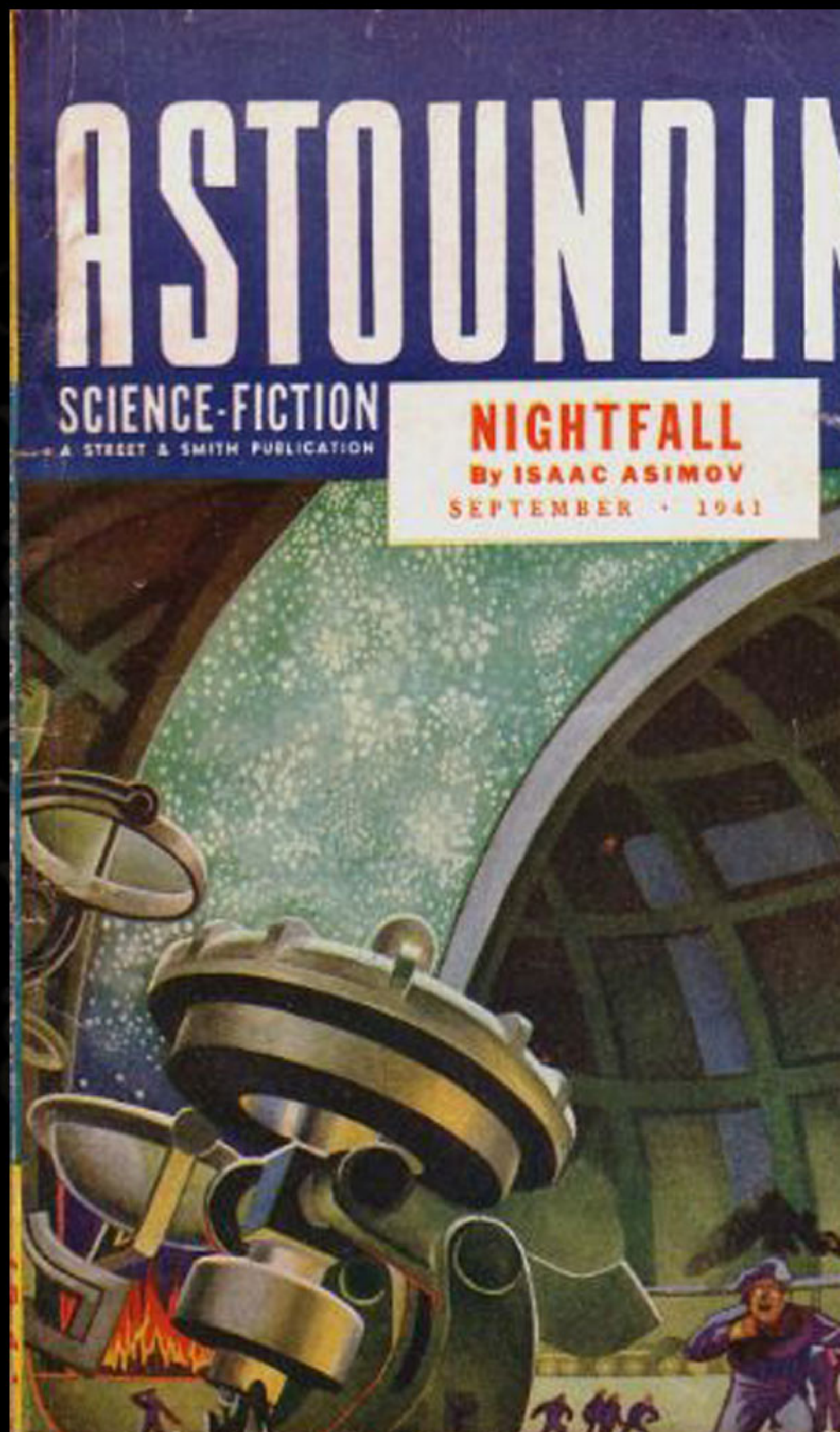
Gastón Martino

llevar Anochecer hasta el nivel de obra imprescindible de la ciencia ficción, dotando a la narración de un buen ritmo, gran planteamiento en las situaciones, muy interesantes personajes que representan a los diferentes sectores sociales implicados y una historia central enigmática, cautivadora, y terrible.

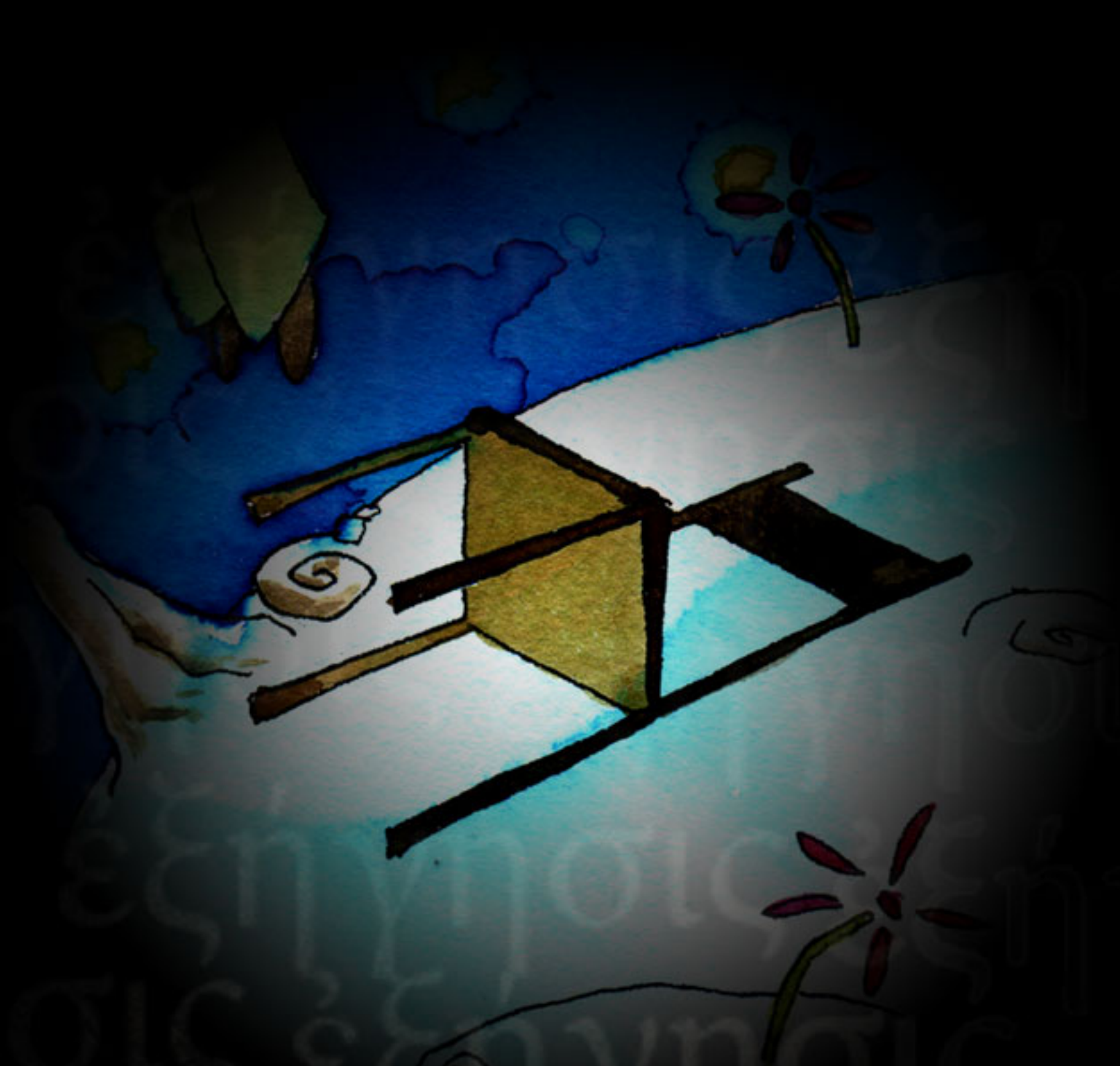
La historia fue llevada al cine en 1988, en un filme dirigido por Paul Mayersberg, pero del que no disponemos de suficientes referencias, desgraciadamente.

Uno de los grandes clásicos modernos de la ciencia ficción. Anochecer (o Nightfall en su título original en Inglés) nos hace sentir parte de ese hermoso planeta bañado perpetuamente por la luz de su múltiple sistema solar. Nos lleva a entender como su sociedad no necesita luz artificial de ningún tipo. Nos muestra la tranquilidad y seguridad de un cielo siempre luminoso, más allá del cual no puede observarse nada, ni otros mundos ni... estrellas. Pero el día en que un único sol quede a la vista y este comience a eclipsarse todo cambiará para siempre en Kalgash. Sus habitantes verán cosas que jamás soñaron. Harán cosas que jamás imaginaron. Y el amanecer traerá el comienzo de una historia nueva en un mundo que ya no es el mismo que era nueve horas atrás.

Otra obra de obligada lectura en la larga colección de clásicos que sin duda han elevado el nombre de Asimov a los cielos.



EXÉGESIS HA MUERTO...



¡LARGA VIDA A EXÉGESIS!

Mantente informado de todas las novedades que estamos preparando
a través de nuestra página en facebook:

<https://www.facebook.com/revista.exegeesis>